



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

LA ECONOMIA DE LA COMUNIDAD HISPANA EN ESTADOS UNIDOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

LUIS ANGEL SIGLER MERCHAND



DIRECTOR DE TESIS: LIC. CARLOS QUEVEDO PROCEL

CIUDAD UNIVERSITARIA DICIEMBRE DEL 2000

2000/12/01



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres:

Gracias, por que un oficio vale una fortuna;
pero una profesión es una propiedad
que rinde honor y provecho.
Gracias a los dos, los amo mucho.

A mi padre:

Ramón Sigler

Por tu paciencia, apoyo y amor
para todo lo que he hecho en la vida y
por dejar una parte tuya en mí.

A mi madre:

Eloina Merchand

Por tu constancia para guiarme en la vida,
ya que sacrificaste mucho por mí
al ayudarme a lograr lo alcanzado.

A mi hermana:

Yara Sigler

Por tu compañía y
comprensión
en cada día.

Te quiero mucho mona.

A mi alma mater:

Por que soy lo que soy gracias a ti.
Prometo lavar tu prestigio a través mi ejemplo.

LA ECONOMÍA DE LA COMUNIDAD HISPANA EN ESTADOS UNIDOS

Indice

Hipótesis, justificación y planteamiento del problema..	I
Objetivos.	III
Introducción.	1

1. Marco teórico.

1.1 Las migraciones.	3
1.1.1 Clasificación.	3
1.1.2 Factores determinantes.	5
1.1.2.1 Factores endógenos expulsivos.	5
1.1.2.2 Factores exógenos atrayentes.	8
1.1.3 Características de los grupos migrantes.	10
1.1.4 Efectos económicos.	12

2. La formación de la comunidad hispana en Estados Unidos.

2.1 Antecedentes.	16
2.2 Migración y características de los grupos migrantes.	18
2.3 Composición actual de la inmigración en Estados Unidos.	20
2.4 Composición actual de la comunidad hispana en Estados Unidos.	26

3. El desarrollo de la economía de la comunidad hispana en Estados Unidos (1900-1950).

3.1 Breve caracterización del desarrollo económico del periodo.	35
3.2 Fuerza de trabajo ocupada.	37
3.3 Composición educativa de la fuerza laboral.	40
3.4 Distribución ocupacional.	42

4. El desarrollo de la economía de la comunidad hispana en Estados Unidos (1950-1999).

4.1 Breve caracterización del desarrollo económico del periodo.	46
4.2 Fuerza de trabajo ocupada.	48
4.3 Composición educativa de la fuerza laboral.	51
4.4 Distribución ocupacional.	54
4.4.1 Distribución ocupacional de los hispanos.	54
4.4.2 Los hispanos en la distribución ocupacional de los Estados Unidos.	58
4.5 Ingresos de la comunidad hispana en EUA, y sus efectos económicos.	65

Conclusiones.	69
-----------------------	----

Bibliografía.	71
-----------------------	----

HIPÓTESIS:

Demostrar que la participación de la comunidad hispana residente en Estados Unidos, en los sectores productivos de la economía, ha venido aumentando su importancia, y ha pasado a ser, de simple proveedora de mano de obra barata, a ser parte integrante del desarrollo productivo de los EUA.

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA:

La comunidad hispana de Estados Unidos (EUA), ha sido objeto de múltiples análisis, predominantemente sociológicos y hasta jurídicos, pues la mayor parte de ellos observan la situación y circunstancias sociales que los afectan, en particular a los indocumentados, y las formas jurídicas que pudieran protegerlos; o castigarlos, si se ve desde el punto de vista de los gobiernos xenofóbicos norteamericanos. Sin embargo, son escasos los estudios acerca de los aspectos económicos que confluyen, como causas o como efectos, en derredor de esta comunidad; y aun éstos se han limitado al aspecto de las migraciones. En este sentido, hace falta un estudio que analice específicamente el significado que representa la economía de la comunidad hispana de Estados Unidos, para los sectores productivos de la economía de ese país. Este es el objeto del presente trabajo.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La comunidad hispana residente en EUA ha ido creciendo y se ha ido incorporando significativamente en la estructura ocupacional de ese país. Como en todas las regiones fronterizas de cualquier país, en el caso en estudio, las migraciones, propiciadas por las condiciones de miseria y escasez de los países de origen, fueron útiles a los países desarrollados, como EUA, para proveerlos de mano de obra barata. En realidad, durante muchos años esta fue la explicación, tanto de la causa de las migraciones, como de la diferencia en el ingreso y en el poder adquisitivo de los grupos migrantes respecto de la población originaria del país receptor; obviamente, la contribución al desarrollo económico de éste último era importante, pero limitada específicamente a proveer mano de obra barata. Esta relación económica implica, desde luego, la provisionalidad de la

estancia de dicha mano de obra en el país receptor, en este caso, EUA; es decir, supone que, una vez empleada, es devuelta a su país de origen. En la actualidad, esta relación ha cambiado. En efecto, la estadia de los hispanos en EUA ha tendido a ser permanente, y el número de migrantes se ha incrementado desmesuradamente, debido a diversos factores que se estudiarán en el trabajo que se proyecta; por otra parte, el propio desarrollo de la producción norteamericana, a la luz de la globalización económica –es decir, a la luz de la concentración y desarrollo de la producción mundial y de la competencia comercial contra otros bloques económicos-, ha permitido, y aun exigido, la incorporación de los hispanos en muy diversas ramas de la producción que prescindan de la necesidad de la explotación directa de la mano de obra a través del salario. La significación y la medida en que se da este cambio, los factores que en él inciden, y los efectos que provoca, son, en fin, el objeto del presente estudio.

OBJETIVO GENERAL:

Contribuir a la comprobación de la hipótesis (véase).

OBJETIVOS PARTICULARES:

1. Analizar cuáles son los factores que provocan las migraciones de un país a otro, en general, cuáles son las maneras en que se han clasificado las migraciones, y los efectos que provocan en el nivel de ingresos, el consumo, en la producción, en el progreso tecnológico, en la composición ocupacional de la población y en la balanza de pagos, del país receptor.
2. Analizar la formación de la comunidad hispana de los Estados Unidos, desde sus antecedentes históricos –como la anexión de parte del territorio mexicano al país del norte-, hasta su crecimiento causado por las constantes migraciones, y la composición de la población hispana que de ello ha derivado en la actualidad.
3. Analizar el desarrollo de la economía de la comunidad hispana en Estados Unidos, en dos periodos siendo el primero de 1990 a 1950 y el segundo de 1950 a 1999, así como el efecto de este desarrollo en cada uno de estos sectores de la economía norteamericana. Para efectos metodológicos, este análisis será sectorial.

Introducción.

La comunidad hispana de Estados Unidos (EUA), ha sido objeto de múltiples análisis, predominantemente sociológicos y hasta jurídicos, pues la mayor parte de ellos observan la situación y circunstancias sociales que la afectan, y tienen por objeto particular de estudio a los indocumentados y las formas jurídicas que pudieran protegerlos; o castigarlos, si se ve desde el punto de vista de los gobiernos xenofóbicos norteamericanos. Sin embargo, son escasos los estudios acerca de los aspectos económicos que confluyen, como causas o como efectos, en derredor de esta comunidad; y aun éstos se han limitado al aspecto de las migraciones o al del poder adquisitivo de los migrantes, visto de manera aislada respecto a los demás factores económicos que influyen en su situación. En este sentido, hace falta un estudio que analice específicamente el significado que representa la economía de la comunidad hispana de Estados Unidos, para los sectores productivos de ese país. Máxime que la comunidad hispana residente en EUA ha ido creciendo y se ha ido incorporando significativamente en la estructura ocupacional de ese país cada vez en mayor medida.

Como en todas las regiones fronterizas de cualesquier países, en el caso en estudio, las migraciones, propiciadas por las condiciones de miseria y escasez de los países de origen, fueron útiles a los países desarrollados, como EUA, para proveerlos de mano de obra barata. En realidad, durante muchos años esta fue la explicación, tanto de la causa de las migraciones, como de la diferencia en el ingreso y en el poder adquisitivo de los grupos migrantes respecto de la población originaria del país receptor; obviamente, la contribución al desarrollo económico de éste último era importante, pero limitada específicamente a proveer mano de obra barata. Esta relación económica implica, desde luego, la provisionalidad de la estancia de dicha mano de obra en el país receptor, en este caso, EUA; es decir, supone que, una vez empleada, es devuelta a su país de origen. En la actualidad, esta relación ha cambiado. En efecto, la estadía de los hispanos en EUA ha tendido a ser permanente, y el número de migrantes se ha incrementado desmesuradamente, debido a diversos factores que se estudiarán en el trabajo que se presenta; por otra parte, el propio desarrollo de la producción norteamericana, a la luz de la globalización económica —es decir, a la luz de la concentración y desarrollo de la producción mundial y de la competencia comercial entre bloques económicos—, ha permitido, y aun exigido, la incorporación de los hispanos en muy diversas ramas de la producción que prescinden de la necesidad de la explotación directa de la mano de obra a través del salario. La significación y la

medida en que se da este cambio, los factores que en él inciden, y los efectos que provoca, son, en fin, el objeto del presente estudio.

Con el presente trabajo, creemos haber sido capaces de demostrar que la participación de la comunidad hispana residente en Estados Unidos, en los sectores productivos de la economía, ha venido aumentando su importancia, y ha pasado a ser, de simple proveedora de mano de obra barata, a ser parte integrante del desarrollo productivo de los EUA.

Nota aclaratoria:

Las fuentes estadísticas utilizadas en el presente trabajo provienen principalmente de los censos recogidos en *Statistical abstract of the United States*, editado por U.S. Bureau of Census en 1999, de manera que sólo se citan al pie de los cuadros y gráficas transcritos aquí, los números de las tablas correspondientes. Por ello, sólo anoto de manera completa las referencias y citas de documentos y textos distintos al que se menciona en la presente nota.

1. Marco teórico.

1.1 Las migraciones.

La migración es la movilidad geográfica o espacial de los seres humanos entre una unidad geográfica y otra¹.

1.1.1 Clasificación.

La primera y más importante clasificación obedece a un criterio estrictamente geográfico, por el cual se conocen dos clases de migración: interna e internacional. La migración interna sucede dentro de los confines de un mismo país, y generalmente del campo a la ciudad; la internacional ocurre de un país a otro.

Otra clasificación es de tipo referencial; es la que toma como punto de referencia una sola unidad geográfica, e indica simplemente las acciones de salida o entrada a dicha unidad. De acuerdo a esta clasificación se le llama emigración a la acción de salir de determinado lugar, e inmigración a la acción de entrar al mismo.

Una tercera clasificación obedece al criterio de temporalidad. De acuerdo con él, una migración puede ser permanente o temporal, según la determinación que tome y las posibilidades que tenga el migrante al establecer su residencia. Entre la migración temporal, también podemos encontrar la migración conmutante y la estacional: la primera se refiere a la salida regular del lugar de residencia al de trabajo; y la segunda, a la salida a intervalos regulares durante las estaciones en que hay más oferta de trabajo (por ejemplo durante la cosecha o pizca, etc.).

Una cuarta clasificación responde a un criterio jurídico, de acuerdo con la cual la migración puede ser legal o ilegal, según que se respeten o no las leyes nacionales de los países de tránsito y los convenios internacionales entre ellos.

¹ United Nations, *Multilingual demographic dictionary*, New York, 1958, pag. 46.

Obedeciendo a un criterio histórico, se le llama migración primitiva a la realizada comúnmente por los pueblos nómadas.

Finalmente, partiendo del criterio referente a los factores determinantes de las migraciones, éstas pueden ser forzadas, si es el Estado del país de origen el que expulsa por la fuerza a los individuos o grupos humanos; impulsadas, si es la guerra o alguna situación de esta naturaleza la que obliga a los núcleos de población a emigrar; y libres, si emigran por su voluntad.

Hay quienes, dentro de esta última clasificación, incluyen la migración de innovación y la conservadora², llamando a la primera así, para el caso de que la migración ocurra para mejorar las condiciones de vida del migrante; y a la segunda, si ocurre para conservar lo que ya tiene cuando, de quedarse en su lugar de origen, corre el riesgo de perderlo. Por nuestra parte, sólo la citamos para completar las diversas formas en que se ha clasificado el fenómeno migratorio, aunque no coincidimos con ésta última, en virtud de que, primero, en realidad no existe un criterio de diferenciación entre la migración innovadora y la conservadora, puesto que ésta puede concebirse como innovadora desde el momento mismo de que el migrante, busca mejores condiciones de vida, aunque su motivo inmediato sea no perder lo que ya tiene: el hecho de que corra el riesgo de perderlo, es que ya no existen las condiciones propicias para tenerlo; segundo, atiende en realidad a un criterio psicológico, con el cual es imposible cualquier clasificación en esta materia.

² Véase Leal Carrillo, Stella, *Importancia económica y social de la población mexicana en Estados Unidos de Norteamérica*, tesis, UNAM, México, 1963, pag. 9.

1.1.2 Factores determinantes.

Generalmente se admite por los diversos autores que han estudiado el fenómeno migratorio que los factores determinantes son los expulsivos, del país de origen, y los atraentes del país de arribo. De acuerdo con esta visión, factores expulsivos del país de origen pueden ser el hambre, la miseria, la falta de tierra, la guerra, la sobrepoblación, etc.; y los factores atraentes del país de arribo pueden ser todos aquellos que conformen un mejor nivel de vida, como un salario más elevado, seguridad de trabajo, etc.

Sin embargo, tal explicación es insuficiente, por imprecisa. Desde nuestro punto de vista, para que ocurra toda migración, cualquiera que sea su clase, los factores determinantes son endógenos, propios de la unidad geográfica de origen. Los demás factores, digamos, exógenos, sólo determinan el lugar que se haya seleccionado para el arribo de la migración. En este sentido, un factor endógeno del lugar de origen, que puede ser expulsivo, es la miseria; ésta es la determinante de la emigración. El lugar de arribo será apenas seleccionado, de acuerdo a los factores exógenos respecto al lugar de origen, y propios de las distintas unidades geográficas a donde probablemente se pueda llegar; éstos serán más o menos atraentes en la ciudad o en otro país, según el nivel de vida que ofrezcan al emigrante.

1.1.2.1 Factores endógenos expulsivos.

Durante la época del salvajismo primitivo, las migraciones eran *impulsadas*, es decir, obligadas por las precarias condiciones de vida del hombre primitivo. Era la época en que aun desconocía la agricultura, y se dedicaba a la cacería y la recolección. Estaba obligado a migrar constantemente, en busca de agua y alimentos. No habian países, y no había más frontera que la marcada por la existencia o no de animales o vegetales para su alimentación. No existió la migración *forzosa*, en los términos señalados en el apartado anterior.

El estadio superior de la época del salvajismo, marcado por el descubrimiento del arco y la flecha, es la época de transición entre el hombre nómada y el sedentario, pues existen ya para entonces algunos

indicios de residencia fija en aldeas³. El hombre sedentario, como tal, lo es hasta el descubrimiento de la agricultura y el pastoreo, durante el estadio medio de la época de la barbarie⁴. Obviamente, durante esta época las migraciones se reducen ostensiblemente. Pero tampoco existe aquí la migración forzosa, puesto que no existe el Estado.

El desarrollo social llevó a la humanidad a la primera forma de civilización: la esclavitud; civilización salvaje. Esta nació con el surgimiento de la propiedad privada sobre los medios de producción y, con ella, la comunidad perdió sus tierras, y la mayoría de los hombres perdieron su libertad, de manera que para ellos la única forma de migración era *impulsada*, pero no por causas naturales, como en la antigüedad, sino por causas sociales. En efecto, la migración de los esclavos es sinónimo de la huida de los esclavos; era la manera en que imaginaban escapar a las cadenas de la opresión social, refugiándose en los montes y selvas y quedando a merced de las bestias salvajes. Durante esta época los poderosos y los hombres libres, cercanos a los poderosos, tenían su propia forma de migración: la colonización, nacida de las guerras de conquista.

Sólo en la época en que el esclavismo decaía, grandes grupos de hombres libres fueron fundando pequeños centros de población, semilla de las futuras ciudades.

La época del feudalismo, en cuanto al tema que nos ocupa, no se diferencia tanto de la del esclavismo. El siervo que como esclavo huía, era cruelmente perseguido, torturado o muerto por los señores feudales y sus ejércitos. Las migraciones, en ambas épocas, eran absolutamente restringidas. Sólo la migración que los hombres libres efectuaban, con objeto de colonizar un territorio conquistado mediante la guerra, era permitida, a discreción de los señores feudales y los reyes. Sirva de ejemplo, para la época postrera del feudalismo, la migración de españoles e ingleses al nuevo continente, en el siglo XVI.

Entrado el capitalismo, las condiciones para la migración cambiaron radicalmente. Su surgimiento liberó a los siervos de la gleba. Hubo grandes migraciones del campo a las ciudades, que incrementaron su población exponencialmente. Grandes olas de soldados, liberados de las guerras de conquista feudales, fueron a formar los primeros ejércitos de desempleados en las nacientes ciudades:

³ Véase Engels, Federico, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, 1ª ed., Progreso Moscú, 1979, pag. 21.

⁴ *Idem*, pag. 23.

*Una masa de proletarios libre como el aire fue arrojada al mercado de trabajo por la disolución de las mesnadas feudales*⁵

al tiempo que los campesinos eran expulsados por la vía violenta de sus tierras; ejemplo clásico de ello fueron las expulsiones de los escoceses por los terratenientes en el siglo XVIII⁶. En efecto, el capitalismo nace gracias a la acumulación originaria del capital, la cual se basa en la expropiación violenta de los bienes de los pequeños poseedores, por parte de los terratenientes. Este fenómeno trae consigo, consecuentemente, la expulsión de los campesinos, y la migración de éstos a las ciudades, ya sea de su propio país o ya sea del extranjero. La migración en el capitalismo se caracteriza, pues, por la expulsión forzosa.

Por otra parte, es en esta época, y durante el establecimiento de este modo de producción, que se dan todas las formas de migración que hemos clasificado en el apartado anterior (véase *supra*), pues la segunda característica que de este sistema nos interesa, es la liberación de mano de obra. Los individuos pueden elegir libremente –por lo menos formalmente hablando– dónde quieren vivir y trabajar. Es en el capitalismo donde comienzan las grandes emigraciones en masa, de grupos de población de un país a otro; de un país que no les ofrece trabajo ni bienestar, a otro que les ofrece, relativamente, mejores condiciones de vida. Pero la emigración ya no está restringida; la huida de grandes masas de campesinos al extranjero ya no es perseguida por el ejército y pagada con la vida, como durante la esclavitud y el feudalismo. Son otras las condiciones. Se huye por las mismas causas, o factores endógenos expulsivos: el hambre y la miseria; pero se añaden otras, propias del capitalismo: la falta de trabajo –o, lo que es lo mismo, la escasez de oferta de trabajo–, agravada por las continuas crisis; y la conversión de la fuerza de trabajo en mercancía, que como tal está sometida a la ley de la oferta y la demanda, y en razón de ella el proletario la lleva a las ciudades o al extranjero para venderla a un mejor precio –o, lo que es igual, por un mejor salario.

⁵ Véase Marx, Carlos, *El capital, crítica de la economía política*, T. I, Vol. 3, 9ª ed., México, Siglo XXI, 1982, pag. 897.

⁶ *Idem*, pag. 912.

1.1.2.2 Factores exógenos atrayentes.

El principal factor o fuerza atrayente de una unidad geográfica determinada, es el nivel de vida que puede ofrecer a sus trabajadores, mismo que está determinado por el nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas.

En particular, pueden ser factores de atracción para los grupos migrantes, el mayor nivel de ingresos del lugar de probable arribo, la mayor posibilidad de encontrar empleo, el mayor desarrollo industrial y hasta las similitudes culturales, aunque en menor grado.

Para Michael Todaro, la migración interna campo-ciudad responde a expectativas objetivas sobre el diferencial de percepciones y probabilidad de empleo que perciben los emigrantes de una manera imperfecta. La combinación de dichos factores produce un beneficio esperado más que real, que mientras más elevado sea hará más probable que la emigración se produzca⁷.

Habrá que añadir: "...mientras más elevado sea hará más probable que la emigración se produzca" hacia el lugar comparado en cuestión, puesto que son otros factores –los endógenos– los que determinan si la emigración se produce o no. De otra manera, se equivoca, por cuanto omite la migración forzosa y/o impulsada, como factores endógenos de la migración interna. Por otra parte, Todaro tendría razón sólo en cuanto que hablara de la migración dentro del capitalismo, donde pueden tomarse decisiones en base al libre albedrío.

En cuanto a la migración de un país a otro, según Barcelo, cuentan como factores determinantes – exógenos, desde nuestro punto de vista–, además de los citados por Todaro, la política de migración del país de probable arribo. Así:

El beneficio económico esperado de la emigración incorpora las diferencias relativas en el ingreso real esperado entre los dos países, el diferencial de las probabilidades de ser empleado entre ambos y la probabilidad de emigrar con éxito...⁸.

⁷ Barcelo Jiménez, Miguel, *La emigración de trabajadores México-Estados Unidos: un enfoque numérico de oferta demanda de trabajo de migración internacional...*, Tesis, ENEP-Acatlán, México, 1995, pag. 16.

⁸ *Idem*, pag. 21.

Sin embargo, lo fundamental ha quedado establecido: es el mayor nivel de desarrollo económico de un país el que atrae de manera determinante a los individuos de otras naciones, por supuesto menos desarrolladas.

1.1.3 Características de los grupos migrantes.

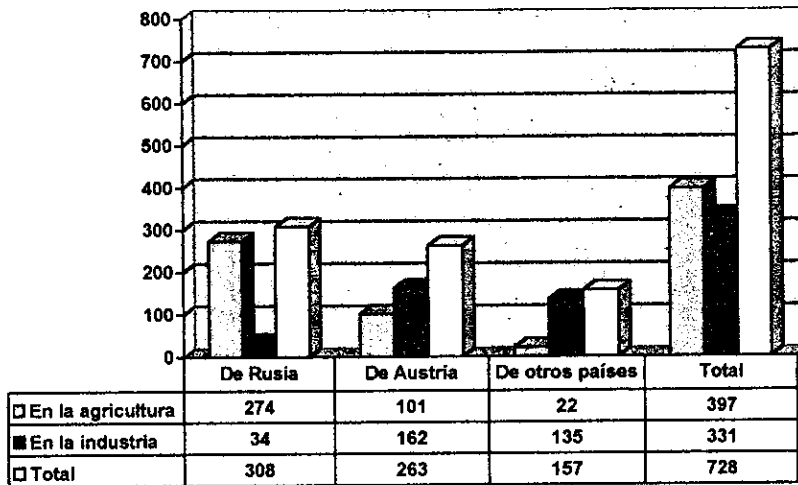
Cuando se trata de migraciones *impulsadas* por la guerra u otros factores endógenos similares, la composición de los grupos migrantes es heterogénea, pues son migraciones masivas.

Cuando se trata de migraciones *forzadas*, es decir, de expulsiones que realiza el Estado o las clases poderosas para apropiarse, por ejemplo de tierras, los grupos migrantes se componen de familias enteras de gente pobre, principalmente campesinos.

Cuando, en fin, se trata de migraciones también *impulsadas*, pero por la simple necesidad de elevar su nivel de vida, la composición de los grupos migrantes es más heterogénea; aunque pueden distinguirse algunas generalidades: en primer lugar, predomina la gente joven. En segundo lugar, si el país de origen es muy atrasado económica y culturalmente, los migrantes que aporte al país de arribo pasarán a formar parte de la mano de obra no calificada de éste último, el cual los dedicará a las labores del campo, predominantemente. Y, en tercer lugar, si el país de origen es un país desarrollado, pero relativamente menos desarrollado que el país de probable arribo, aportará mano de obra calificada, que podrá dedicarse predominantemente a la industria.

Podemos observar, a manera de ejemplo, en la siguiente estadística, que data de principios de siglo, cuando el capitalismo ya había revolucionado la industria alemana:

Obreros extranjeros ocupados en Alemania, 1911-1912⁹ (en miles)



Puede apreciarse cómo es Rusia, el país más atrasado en ese entonces, el que aporta más obreros a la agricultura alemana, y Austria, el que aporta más obreros a la industria alemana, lo cual muestra que Austria está relativamente más desarrollada que Rusia, pero menos que Alemania.

⁹ Ulianov, Vladimir Ilich, "El capitalismo y la inmigración de los obreros", 1913, en *Sobre los Estados Unidos de América del Norte*, 1ª ed., Progreso, Moscú, 1978, pp. 35-38.

1.1.4 Efectos económicos.

El aumento de inmigrantes en un país determinado provoca diversos efectos económicos, pero no todos los que comúnmente se atribuyen a este fenómeno.

Se piensa erróneamente que el aumento de inmigrantes en un país determinado, provoca desempleo y disminución de los niveles de salario general.

Debe atenderse, sin embargo, el hecho de que el aumento o la disminución de la tasa de desempleo depende de diversos factores, pero nunca del aumento de la oferta de fuerza de trabajo, implicado en el aumento de la inmigración a un país determinado; tan es así, que podemos observar desempleo en todas las regiones del país receptor de mano de obra extranjera, y no sólo en aquéllas donde ésta reside.

El desempleo, como se sabe, es inherente al desarrollo del sistema capitalista; corresponde a su modo de producción. Existe desempleo por que el capital requiere, para su desarrollo, de un ejército industrial de reserva, un ejército de desempleados, cuya sola existencia permita mantener los salarios bajos, por incrementarse la concurrencia entre los trabajadores para conseguir un trabajo a cualquier costo; y en este sentido, es condición *sine qua non* del desarrollo capitalista.

En cuanto a la disminución del salario en el país receptor, debido a la inmigración, debe entenderse como una verdad a medias. En efecto, el aumento del número de inmigrantes incrementa la concurrencia entre éstos y los trabajadores del país receptor en pos de conseguir empleo; y obviamente, de manera natural aumenta la oferta de fuerza de trabajo, lo cual *puede provocar* una disminución en los salarios de una región determinada. Sin embargo, debe considerarse también, en primer lugar, la demanda de fuerza de trabajo, que opera en sentido inverso y contrapesa la probable disminución salarial; en segundo lugar, no debe olvidarse que, merced a la ley de la oferta y la demanda, el salario, como el precio de cualquier otra mercancía, tendrá que igualarse finalmente con el valor de la fuerza de trabajo, que no es otra cosa que lo que le cuesta al obrero mantenerse y educarse, a sí mismo y a su familia. Obviamente, existirán periodos en que el costo de la mano de obra se mantenga por debajo de su valor en algunas ramas de la producción, pero no podrá ser

permanente, ni en todas las ramas de la producción ni en todas las regiones simultáneamente; y en un país desarrollado este valor es muy superior al existente en un país subdesarrollado, de manera que aquél siempre será atrayente para el trabajador originario de éste último.

Los verdaderos y más relevantes efectos económicos de la inmigración son tres, a saber: la incorporación integral de mano de obra extranjera a la producción del país de arribo, en función del desarrollo de la división del trabajo de éste último; el desarrollo de las fuerzas productivas del país receptor, gracias a la fuerza de trabajo extranjera; y la supresión, para la fuerza de trabajo, de las fronteras nacionales por el capital.

a) La incorporación integral de mano de obra, en función del desarrollo de la división del trabajo.

Generalmente, los países desarrollados poseen un alto desarrollo tecnológico, que supone una alta división del trabajo, lo cual a su vez supone una alta especialización del trabajo. Un país con una agricultura completamente tecnificada, aceptará mano de obra extranjera especializada; aunque puede ser que, como en los Estados Unidos de Norteamérica, se trate de un país altamente desarrollado, con algunas regiones relativamente atrasadas, en cuyo caso podrá recibir, como de hecho ocurre, mano de obra no calificada. Los países desarrollados generalmente dan preferencia a los inmigrantes con conocimientos altamente especializados a fin de que residan definitivamente en ellos, e incluso promueven la inmigración.

b) El desarrollo de las fuerzas productivas del país receptor, gracias a la fuerza de trabajo extranjera.

En realidad, la fuerza de trabajo inmigrante representa, para un país desarrollado, un gran ejército industrial de reserva, que como tal permite mantener los salarios bajos, y la disposición constante de mano de obra, lo cual es determinante para el capital, debido a las características del desarrollo de la sociedad capitalista. En efecto, debe tenerse presente que el capital fluctúa de una rama de producción a otra, de acuerdo al incremento que puede recibir en cada una; de esta manera, cuando una rama industrial está en pleno crecimiento, una masa de capitales es invertida en ella sin mesura, mientras las demás ramas de la producción quedan a la zaga; entre tanto, la competencia se encarga del desarrollo de estas últimas, alguna de las cuales no tarda en recuperarse, al tiempo que la que estaba en apogeo cae y cede su lugar a otra rama de la producción, a donde huyen los capitales invertidos

inicialmente en aquélla. De la misma manera, la fuerza de trabajo es requerida por ramas de producción, y ello obliga a tener un ejército de desempleados dispuesto siempre a cubrir las necesidades del capital en aquella rama de la producción donde hace falta. Este es el papel que juegan los inmigrantes; la diferencia con los trabajadores del país receptor, consiste, quizá, en reemplazarlos de formar las filas de este ejército de reserva, de manera que los nativos tienen aseguradas las fuentes de empleo y garantizado un mayor salario, a costa de la explotación del trabajo extranjero.

La sustitución de la fuerza de trabajo del país receptor, por la de los inmigrantes, en las filas del ejército industrial de reserva, es la forma que adquiere el desarrollo del capital en las fronteras y las regiones de población inmigrante, pero el sistema de desarrollo del capital es el mismo.

Por otra parte, la población inmigrante se va estableciendo, con el paso del tiempo, de manera definitiva y permanente en el país de arribo; los inmigrantes hacen su vida, con su familia, en el extranjero, de manera que se incorporan poco a poco a la industria o actividad económica de la región, quedando sólo el racismo, y la política espuria nacida de él, como las únicas armas de diferenciación entre la población nativa y la inmigrante de residencia permanente, y como la única manera de distinguir el costo entre el trabajo de unos y de otros.

Es característico también que los países desarrollados se vean beneficiados por la inmigración de mano de obra muy especializada, intelectuales y profesionistas que no tienen expectativas de desarrollo personal en sus países de origen; en este caso, el potencial de desarrollo productivo que representan, lo realizan en los países desarrollados, en detrimento de los países subdesarrollados; éstos se convierten en aportadores de mano de obra especializada, y de mano de obra joven.

c) La supresión, para la fuerza de trabajo, de las fronteras nacionales por el capital.

Como puede advertirse, por consecuencia, de los incisos anteriores, en realidad las fronteras nacionales han sido disueltas por el capital y sus requerimientos; en la medida que entre los países hay grandes diferencias de desarrollo, en esa medida la población migrante fungirá el papel de ejército de reserva de los países desarrollados; y la existencia de fronteras regionales y leyes migratorias, de carácter político, que restringen el paso libre de migrantes hacia el país de desarrollo, es necesaria para que se pueda efectuar el reemplazo del ejército de reserva, tal como ha sido expuesto en el inciso anterior. Por el contrario, en la medida en que existe similitud en el nivel de

desarrollo económico de las naciones, dicho reemplazo se hace imposible, y los desocupados de un país son los desocupados de todos los países, y por consecuencia las fronteras regionales representan una traba para el desarrollo de los mismos; tal es el caso de los países de la Comunidad Económica Europea.

2. La formación de la comunidad hispana en Estados Unidos.

2.1 Antecedentes.

Antes de que la frontera norte de lo que hoy es nuestro país, estuviera poblada por anglosajones, estuvo poblada por hispanos; y antes, por aborígenes nómadas.

La primera incursión española en las regiones norteañas de California, Nuevo México y Arizona, fue realizada, sin trascendencia, en 1539 por el conquistador Vázquez de Coronado¹⁰. Sin embargo, fue hasta el siglo XVIII cuando comenzó la colonización de aquellas regiones, mediante la fundación de misiones jesuitas. La colonización de Texas fue más lenta e incompleta, pues sólo lograron colonizar algunas poblaciones aisladas unas de otras.

La población hispana fue creciendo; cuando Estados Unidos alcanzó su independencia con respecto a Inglaterra, formó su confederación sin las colonias hispanas, que pertenecían al virreinato de la Nueva España, y en su momento, a la República Mexicana. Pero pesaba sobre ellas ya la ambición norteamericana, plasmada en palabras de Jefferson, quien advirtió: “mi temor es que (las colonias españolas) son demasiado débiles para sostenerse independientes hasta que nuestra población pueda desarrollarse suficientemente y adueñarse de ellas una a una”¹¹. Y en realidad así ocurrió: sabido es que Estados Unidos arrebató, en el siglo XIX, estas colonias a México, mismas que representaban más de la mitad de su territorio. He ahí el origen de la comunidad hispana de América del Norte, y de la identidad cultural de la frontera sur de este país con el nuestro.

En efecto, México pierde el territorio de Texas en 1836, y para 1847 Texas es incorporada a los Estados Unidos, junto con los territorios de California, Nuevo México y Arizona. No se puede hablar de inmigración hispana; por el contrario, se debe hablar de la colonización anglosajona de estos territorios; en 1862 se decretó, incluso, una ley por medio de la cual el gobierno de Estados Unidos cedía una porción de tierra, en pequeña propiedad, a las familias norteamericanas de raza blanca, para poblar su territorio; a dichas parcelas se les llamó

¹⁰ Cué Canovas, Agustín, *Historia social y económica de México*, 2ª ed., Trillas, México, 1961, pag. 52.

¹¹ *Idem*, pag. 198.

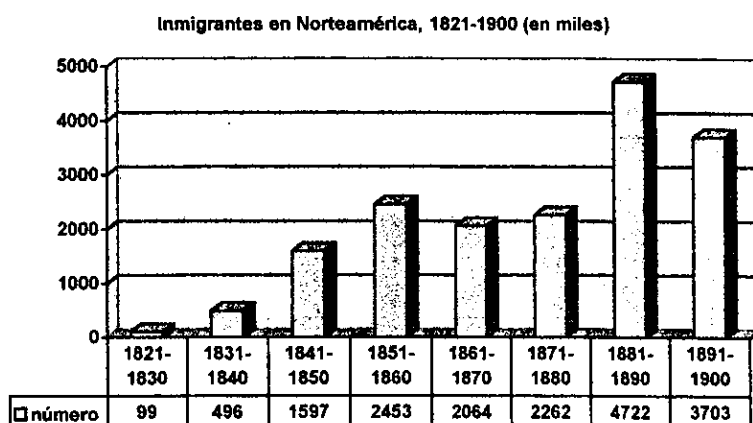
homesteads, y el 98 por ciento del territorio ocupado en el oeste era de *homesteads*. Tampoco cabe pensar en inmigración hispana de 1847 a 1867, por lo menos, en virtud de que en los territorios en cuestión se impuso el sistema esclavista, como medio para el desarrollo del capital. La colonización blanca del territorio del este continuó todavía muy entrado el siglo XX; para 1910 dicha región apenas contaba con 7 millones de habitantes, mientras el norte y el sur contaban ya con 56 y 29 millones de habitantes, respectivamente; siendo que, en superficie, el sur es casi vez y media mayor que cualquiera de las otras dos regiones¹².

Por otra parte, los países hispanos de América Latina, para entonces estaban aún sumidos en el atraso, eran países semif feudales, donde predominaba también la esclavitud en algunas regiones, de manera que la mano de obra no estaba liberada, y era casi imposible su emigración; más bien, el carácter de las migraciones era hacia las incipientes ciudades, donde llegaban los hombres libres y pasaban a formar parte del proletariado industrial. Las migraciones hispanas provenientes de esta región, comenzaron, de manera significativa, una vez que los países de América Latina se iban desprendiendo de las cadenas de la opresión feudal y esclavista, mediante revoluciones burguesas que en algunos países adquirieron la forma de guerras de liberación nacional. En el caso de México, la revolución de 1910 a 1922 expulsó a cientos de miles de mexicanos, a causa de la guerra; pero después, masas incontables de mexicanos, despojados de sus tierras y en busca de trabajo, fueron integrando al paso de los años la comunidad hispana de los Estados Unidos de América del Norte.

¹² Ulianov, Vladimir Ilich, "Nuevos datos acerca de las leyes del desarrollo del capitalismo en la agricultura", 1915, en *Sobre los Estados Unidos de América del Norte*, 1ª ed., Progreso, Moscú, 1978, pag. 59.

2.2 Migración y características de los grupos migrantes.

El desarrollo de los Estados Unidos comenzó su carrera hacia el progreso ininterrumpido que hoy conocemos, a partir de la segunda mitad del siglo XIX. En gran medida, tal desarrollo fue impulsado por la importación de mano de obra extranjera, al grado que en 1912 se decía que “Norteamérica figura a la cabeza de los países que importan obreros”¹³:



Fuente: Ulianov, Vladimir Ilich, *op cit*, pag. 36.

En cuanto a la composición de la población inmigrante, hasta 1890 predominaba la llamada “vieja inmigración”, formada por inmigrantes originarios de los países cultos europeos, como Alemania, Inglaterra y Suecia. Y era obvio que la población hispana, que de manera preponderante tiene origen mexicano y se incorpora por la frontera sur, no figurara entre la población inmigrante de América del Norte, por las razones explicadas en el apartado anterior.

¹³ Ulianov, Vladimir Ilich, *op cit*.

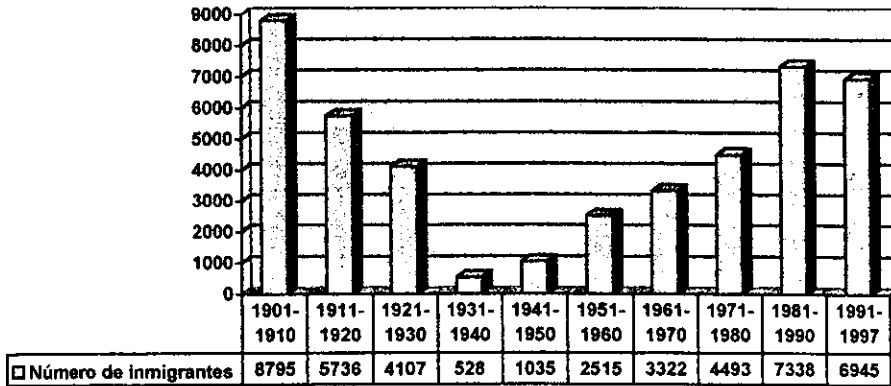
Se dice que a partir de 1890 la vieja inmigración fue sustituida por la “nueva” proveniente de Austria, Italia y Rusia, países que para entonces eran semif feudales¹⁴. La inmigración hispana comenzó a penetrar los territorios norteamericanos, como tenemos dicho, primero, una vez que Estados Unidos terminó con la esclavitud al final de la guerra de secesión; y, segundo, una vez que los países latinoamericanos se liberaban de las trabas feudales y permitían el desarrollo del capital mediante la liberación de la mano de obra y su explotación mediante el salario. México se convirtió en el más importante proveedor de mano de obra asalariada de los Estados Unidos, a partir de 1910.

¹⁴ *Idem.*

2.3 Composición actual de la inmigración en Estados Unidos.

Durante el siglo XX, Norteamérica se mantuvo como líder de los importadores de brazos extranjeros; para 1990, contaba con más de 19 millones de residentes extranjeros, que representaron casi el 8 por ciento de su población total; le siguió Alemania, con más de 5 millones de extranjeros, que representaron para este país un porcentaje similar¹⁵.

Inmigrantes en Norteamérica, 1900-1997 (en miles)



Fuente: *Tabla No. 5.*

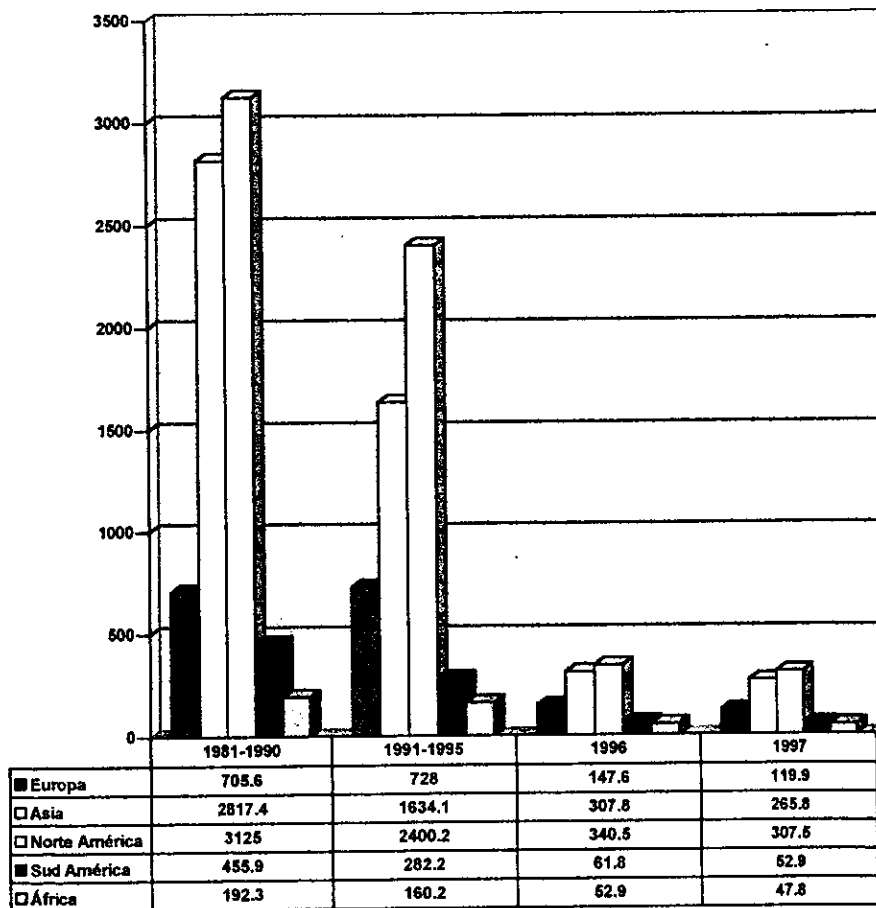
Estos datos deben completarse con los índices relativos a los inmigrantes indocumentados, que para 1996, según cifras oficiales, ascendían a un total de 5 millones de personas, es decir, una cantidad poco menor a la de los inmigrantes admitidos en los últimos siete años¹⁶. Obsérvese que durante los años de la recesión económica mundial, iniciada en 1929, disminuyó significativamente la migración; incluso, fueron expulsados en masa los inmigrantes.

¹⁵ *Tabla No. 1351.*

¹⁶ *Tabla No. 10.*

La composición de la población inmigrante de este siglo en Estados Unidos ha cambiado significativamente. Podemos observarlo en la siguiente gráfica:

Inmigrantes, por país de origen, 1981 a 1997 (en miles)



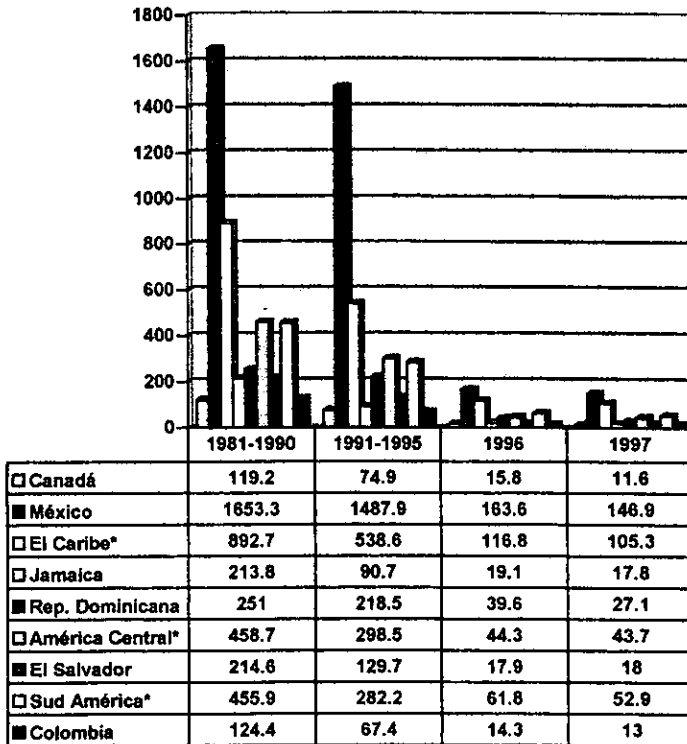
Fuente: *Tabla No. 8.*

En efecto, como tenemos dicho, la vieja migración ha sido reducida al mínimo; los países cultos de Europa han dejado de ser exportadores de mano de obra a Estados Unidos; además debe anotarse que

la migración europea, es originaria del Reino Unido, principalmente. En cambio, Asia y América, son los principales proveedores de la mano de obra de Norte América. De Asia, los principales países exportadores de fuerza de trabajo, son, en orden de importancia, Filipinas, Vietnam, China, Corea, y la India; cada uno de ellos aporta 300 mil inmigrantes a Estados Unidos, en promedio. Se trata de los países más atrasados de Asia y, por tanto, son exportadores de mano de obra no calificada.

En lo concerniente a América, la mayoría de los países exportadores de mano de obra son de habla hispana, y el principal exportador de fuerza de trabajo a Estados Unidos es México.

Inmigrantes por país de origen, 1981-1997(en miles)



*Incluye el total, no sólo los países que aparecen por separado.

Fuente: *Tabla No. 8.*

Sin embargo, es importante conocer en qué regiones se localizan las mayores concentraciones de inmigrantes en Estados Unidos; previamente, anotaremos cómo se componen dichas regiones:

Oeste	Del Pacífico	Alaska
		Washington
		Oregon
		California
		Hawai
	De la montaña	Montana
		Idaho
		Wyoming
		Nevada
		Utah
		Colorado
		Arizona
		Nuevo México
		Medio oeste
Minnesota		
Dakota del Sur		
Nebraska		
Iowa		
Kansas		
Missouri		
Noreste central	Wisconsin	
	Michigan	
	Illinois	
	Indiana	
	Ohio	

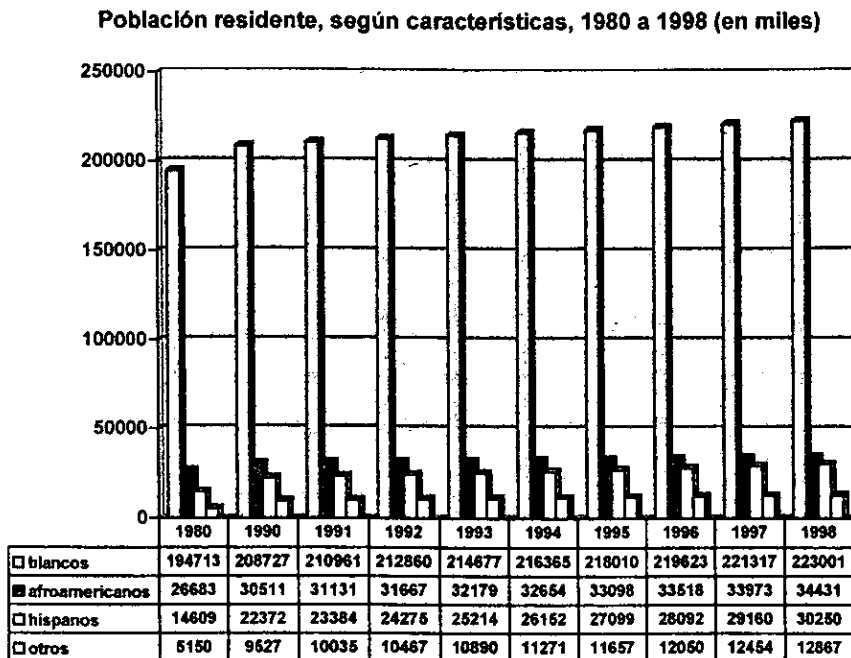
Noreste	Centroatlántico	Nueva York
		Pennsylvania
		Nueva Jersey
	Nueva Inglaterra	Maine
		Vermont
		New Hampshire
		Massachussets
		Rhode Island
	Connecticut	
Sur	Suroeste central	Texas
		Oklahoma
		Arkansas
		Louisiana
	Sureste central	Kentucky
		Tennessee
		Mississippi
		Alabama
	Suratlántico	West Virginia
		Delaware
		Maryland
		Washington
		Virginia
		Carolina del Norte
		Carolina del Sur
Georgia		
Florida		

Fuente: *Tabla No. 29.*

Nótese que es en la región del sur donde se concentran mayores cantidades de inmigrantes. Sin embargo, los inmigrantes hispanos se han asentado, como veremos en el siguiente apartado, en la región oeste de los Estados Unidos.

2.4 Composición actual de la comunidad hispana en Estados Unidos.

La población de origen hispano es la segunda gran minoría en los Estados Unidos, después de los afroamericanos:



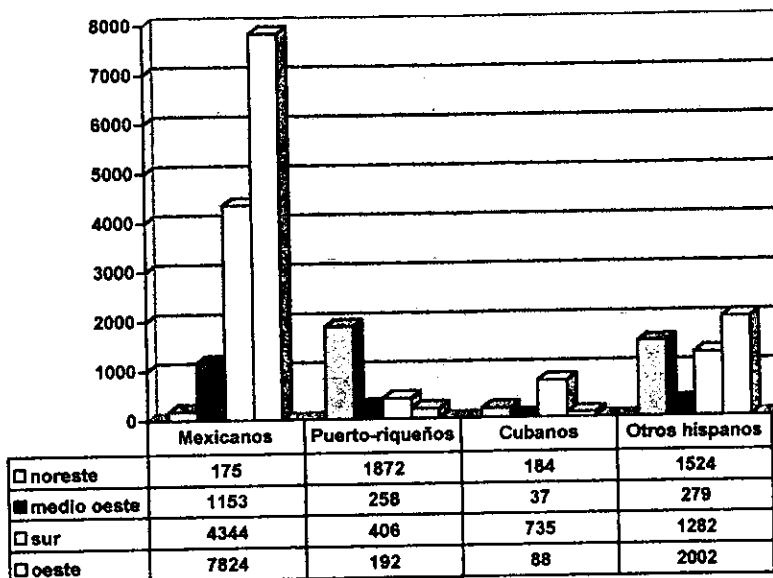
Fuente: *Tabla No. 12.*

La mayoría de la población inmigrante de origen hispano es menor de 44 años de edad¹⁷. Esto demuestra que, en efecto, los Estados Unidos aprovechan lo mejor de los demás países, pues la mayoría de los inmigrantes están en edad productiva.

¹⁷ *Tabla No. 13 y 22.*

También es importante ubicar las regiones de los Estados Unidos (véase *supra*, &3) más pobladas por la inmigración hispana:

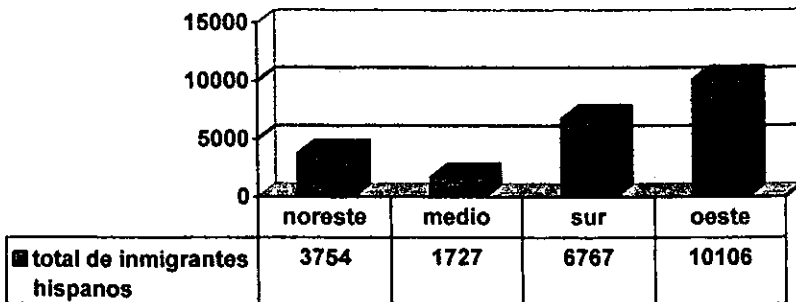
Residentes de origen hispano, por región, 1990 (en miles)



Fuente: *Tabla No. 32.*

Como puede apreciarse y tenemos asentado, la inmigración mexicana es predominante en la inmigración hispana. El 58 por ciento de los mexicanos inmigrantes se han asentado en la región del oeste de los Estados Unidos, y el 32 por ciento, en el sur. Esto ha determinado también los asentamientos predominantes de la población hispana: del total de los residentes hispanos, el 45 por ciento de ellos se han asentado en el oeste, y el 30 por ciento en el sur:

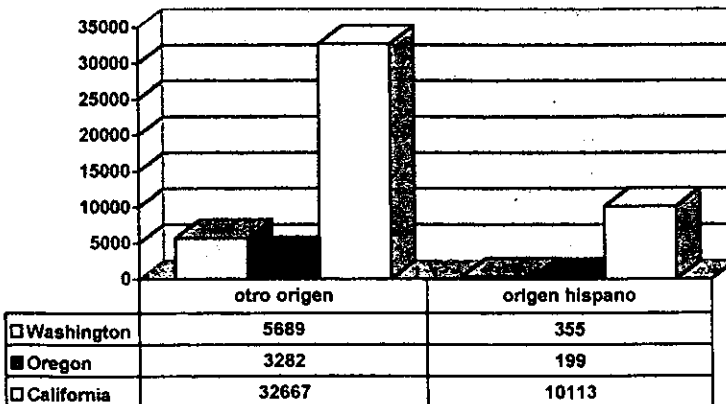
Inmigrantes hispanos, por región, 1990 (en miles)



Fuente: *Tabla No. 32.*

Veamos ahora la distribución de la inmigración hispana por Estado, sólo en las dos regiones con mayor concentración hispana; la del oeste y la del sur; comencemos por la primera:

Residentes hispanos, por Estado, región OESTE DEL PACIFICO, 1998 (en miles)



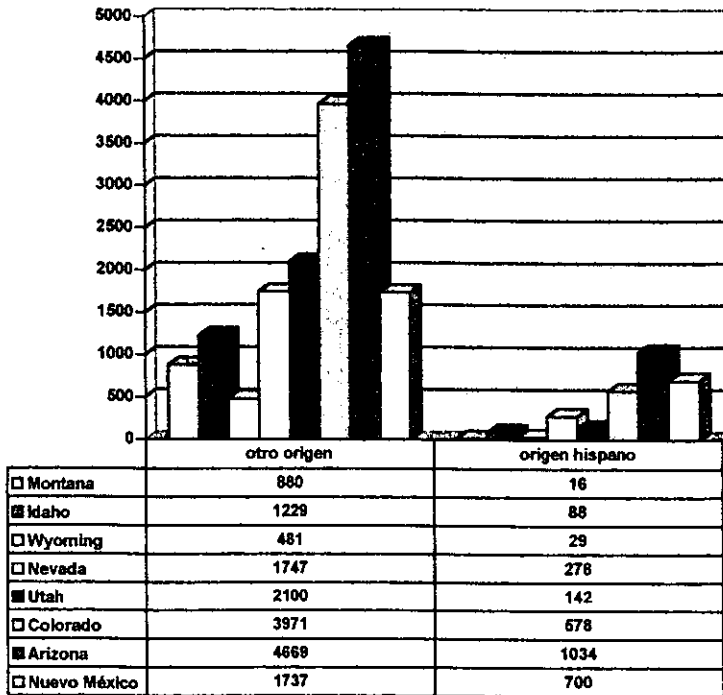
Fuente: *Tabla No. 34.*

De la región del oeste, en la bahía del pacífico, el Estado más poblado es California, que tiene más de treinta millones de habitantes, y tiene una significativa población hispana, que llega a ser del 23 por ciento de la población total (donde el 100 por ciento es la suma de la de origen hispano y las de otro origen), como puede apreciarse en la gráfica anterior.

Es importante señalar que la mayoría de la población no hispana de California vive en el área metropolitana de ese Estado, mientras que la casi absoluta mayoría de los hispanos viven fuera de la zona metropolitana. En efecto, 28.7 millones de los residentes no hispanos viven en las metrópolis (Los Angeles, San Francisco, San Diego, Sacramento, Fresno, Bakersfield, Stockton), y de los más de 10 millones de hispanos, sólo 202 mil viven en dichas áreas¹⁸.

¹⁸ Véase *Tablas No. 44 y 45*.

Residentes hispanos por Estado, región OESTE MONTAÑOSO, 1998 (en miles)



Fuente: *Tabla No. 34.*

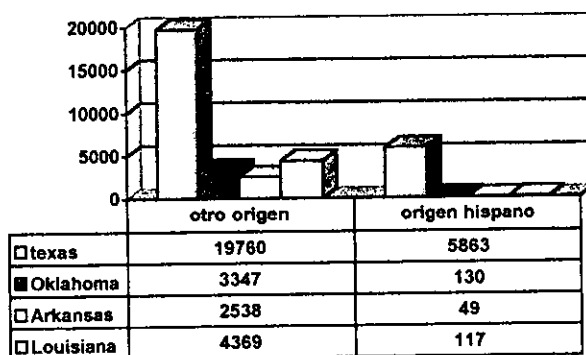
Ninguno de los demás Estados del oeste incluidos en la región de la montaña llega a la cantidad de hispanos que tiene California (incluso, ni la suma de la población hispana de toda la región del oeste). El que más, Arizona, apenas llega a contar con un millón de hispanos, y éstos representan el 18 por ciento de su población total. Caso significativo es el de Nuevo México, cuyos 700 mil hispanos alcanzan a representar el 28 por ciento de su población total.

En relación con el número de habitantes que residen en las áreas metropolitanas de estos dos Estados, los datos son los siguientes: en Arizona, los habitantes no hispanos que residen en

áreas metropolitanas (Phoenix, Tucson, Las Vegas), son 4.8 millones¹⁹, la gran mayoría; por el contrario, del millón de hispanos que allí residen, sólo 64 mil habitan en dichas áreas, es decir, el 6 por ciento de la comunidad hispana de Arizona. Por lo que hace a Nuevo México, 675 mil residentes no hispanos habitan el área metropolitana (Albuquerque), es decir, el 39 por ciento de los no hispanos de ese Estado; y cerca de 39 mil hispanos residen en dicha área metropolitana, lo que equivale al 5.5 por ciento de la inmigración hispana de Nuevo México; puede advertirse en este último caso, que puede tratarse de una región menos desarrollada que las demás.

Vayamos al sur:

Hispanos por Estado, región SUDOESTE CENTRAL, 1998 (en miles)

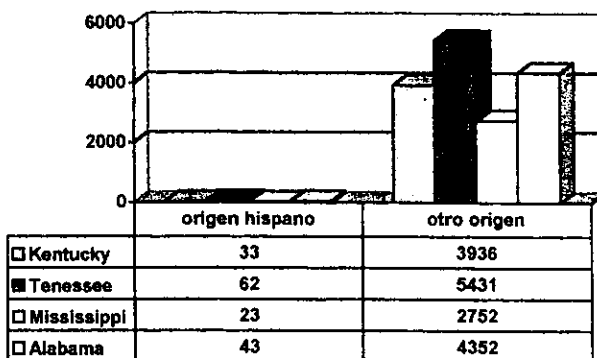


Fuente: *Tabla No. 34.*

Con las debidas proporciones, Texas es al sur lo que California es al oeste. Texas tiene casi la mitad de hispanos de los que tiene California, y representan el 22.8 por ciento de la población total de Texas. Del total de no hispanos de Texas, 12.3 millones viven en la zona metropolitana (Dallas, Houston, San Antonio, Austin, El Paso), es decir, 62 por ciento de su población no hispana. Del total de hispanos residentes en Texas, 192.5 mil de ellos residen en el área metropolitana, es decir, el 3 por ciento de su población hispana²⁰.

¹⁹ Existe una distorsión entre las cantidades, ya que la *Tabla No. 34* mantiene datos de 1998, y la *Tabla No. 44*, de 1997. Sin embargo, puede deducirse como resultado que la mayoría de los no hispanos residen en zonas metropolitanas, que para el caso en estudio, es lo relevante.

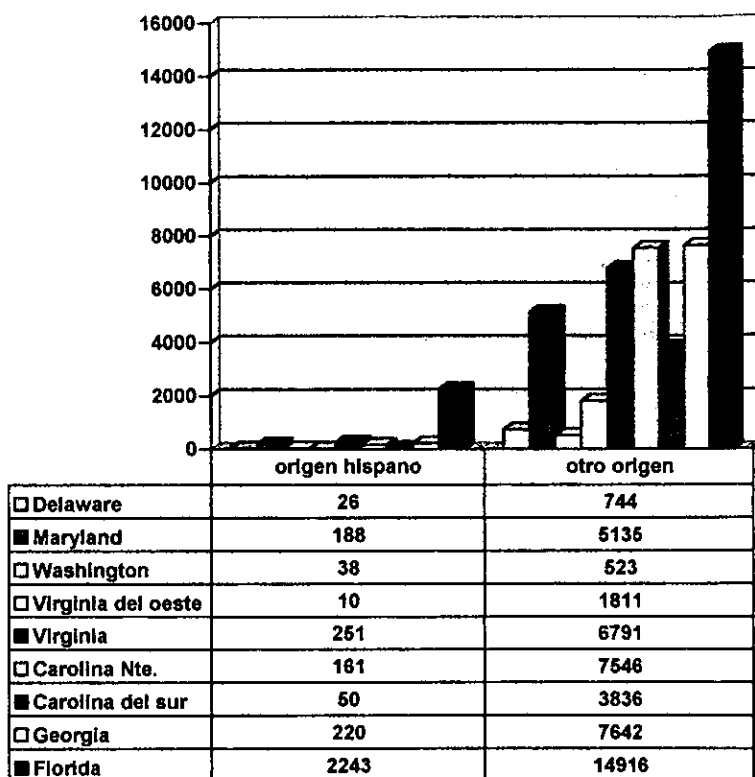
**Residentes hispanos por Estado, región SUDESTE CENTRAL, 1998
(en miles)**



Fuente: *Tabla No. 34.*

²⁰ Véase *Tabla 44 y 45.*

Residentes hispanos por Estado, región SUDATLÁNTICA, 1998 (en miles)



Fuente: *Tabla No. 34.*

En estas últimas dos regiones, podemos observar que el único Estado donde hay una concentración hispana de importancia, es Florida. De una población total de 17.1 millones de habitantes, la población hispana representa cerca del 13 por ciento. En el área metropolitana de Florida (Miami, Tampa, Orlando, Jacksonville, West Palm, Sarasota), residen 9.8 millones de no hispanos, y 75.6 mil hispanos.

En cada zona se repite el mismo modelo de distribución poblacional: las áreas metropolitanas están ocupadas por los no hispanos, principalmente blancos.

3. El desarrollo de la economía de la comunidad hispana en Estados Unidos (1900-1950)

3.1 Breve caracterización del desarrollo económico del periodo.

El desarrollo económico de los Estados Unidos ha sido casi ininterrumpido; sólo la crisis mundial de 1929 lo obstaculizó por una década. Pero ni siquiera una de las dos guerras mundiales colapsó su economía. En efecto, de todos los países participantes en dichas guerras, Estados Unidos fue el único que quedó a salvo de las catástrofes propias de dichos fenómenos sociales, con excepción del histórico ataque a Pearl Harbor, en la segunda guerra mundial. La economía norteamericana, sin embargo, ha permanecido inexpugnable.

La característica primordial –para los efectos del presente estudio– del desarrollo de la economía estadounidense durante la primera mitad del siglo XX, es su constante industrialización a través de la formación de trusts o carteles de sociedades comerciales, en cuyo seno se han venido concentrando el capital y la producción. Entre los principales efectos de este fenómeno se encuentran los siguientes:

- a) En el campo, un proceso de conversión de la agricultura extensiva por la agricultura intensiva, industrializada, y de la agricultura consuntiva a la mercantil, manifiesta en la sustitución de la producción de granos y forrajes por la producción de frutas y hortalizas. Este proceso ha sido más notorio en la región del sur de los Estados Unidos, entonces prominentemente agrícola.
- b) En la industria, una mayor división social del trabajo, facilitada además por el desarrollo tecnológico. Esto, obviamente, trae como efecto un cambio en la distribución de la población en general entre la que encontramos a los inmigrantes y en particular a los hispanos: podemos observarlo en los siguientes datos, referentes a la proporción entre la población urbana y rural:

PORCENTAJE DE DISTRIBUCIÓN:

Censo:	Urbano	Rural
1900	39.6	60.4
1910	45.6	54.4
1920	51.2	48.8
1930	56.1	43.9
1940	56.5	43.5
1950	64.0	36.0

Fuente: *Tabla No. 1412.*

c) En general, el crecimiento desmesurado del capital financiero y la expansión de sus capitales a la gran mayoría de los países del mundo, y la extracción de riquezas de los países tercermundistas a través de diversos mecanismos, entre los cuales se encuentra la deuda pública.

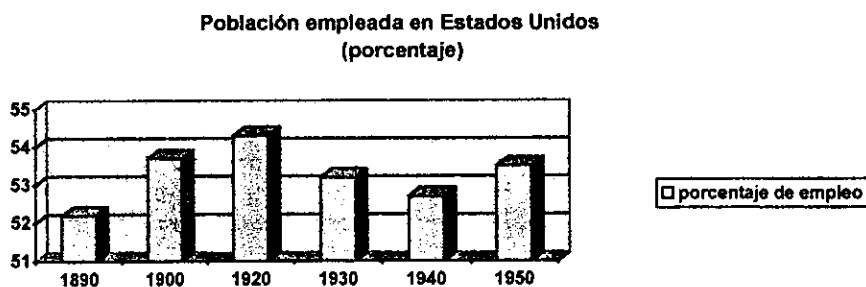
En relación con lo anterior, los inmigrantes hispanos han recorrido las distintas fuentes de ocupación que ofrece el desarrollo de la economía norteamericana, y lo han impulsado. Así, una gran masa de hispanos, al inicio del siglo XX, se concentraba en las actividades agrícolas del sur de los Estados Unidos o en California²¹, hasta el punto que hoy se piensa, en la opinión popular, que la mayor parte de los hispanos que van al país del norte aún se ocupa en la agricultura, lo cual ya no corresponde a la realidad. Poco a poco, los inmigrantes hispanos se han ido incorporando en muy diversas ramas de la producción en la economía norteamericana, como se verá en el presente capítulo.

²¹ Véase Leal Carrillo, *op cit*, pag. 65.

3.2 Fuerza de trabajo ocupada.

No contamos, desafortunadamente, con información precisa respecto a la fuerza de trabajo hispana ocupada en los Estados Unidos en este periodo; sin embargo, proporcionaremos los datos que puedan contribuir a formar una idea cercana de la situación laboral de los hispanos en ese país, durante la época de 1900 a 1950.

Durante el periodo en cuestión, el número de ocupados, en términos absolutos, ha ido en constante aumento, pero en términos relativos, en relación con el total de la población, ha sufrido mermas durante los periodos de recesión económica, sobre todo durante la crisis mundial de 1929, para cuya recuperación los Estados Unidos tardaron más de diez años en remontar la cuesta. Este fenómeno se alcanza a apreciar también en el ámbito del empleo:

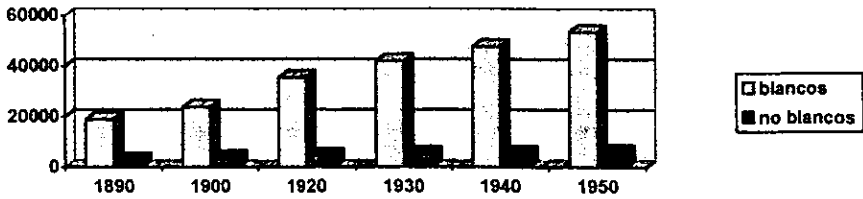


Fuente: D 1-12, Bureau of the census, *Historical Statistics of the United States, colonial times to 1957*; Washington D.C., 1960.

El empleo disminuyó durante dos décadas continuas, y aun para 1950 no podía alcanzarse siquiera el porcentaje de empleo mantenido durante la década de 1900.

Como tenemos dicho, no contamos con datos acerca del número de hispanos empleados; sin embargo, se tiene la estadística de la relación entre blancos y no blancos empleados en Estados Unidos durante la época en estudio:

Población empleada en Estados Unidos
(en miles)

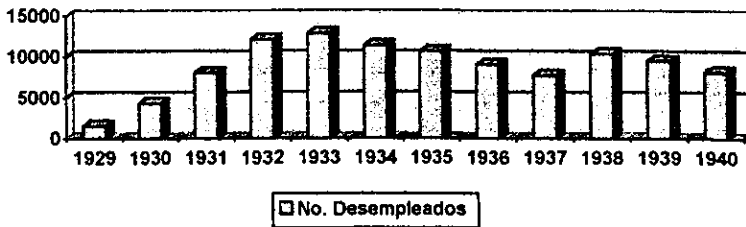


Fuente: Serie D 26-35, *Historical statistics, op cit.*

El porcentaje de empleados no blancos (hispanos, negros y asiáticos, etc.) se mantuvo durante la primera mitad del siglo XX en un promedio del 11.8 por ciento de la población económicamente activa; esto, a pesar de que durante la crisis de 1929 muchos inmigrantes fueron expulsados de Estados Unidos. Es decir, Estados Unidos conservó una fuerza laboral importante de inmigrantes que contribuyó, junto con otras medidas de política económica, remontar la crisis.

El desempleo fue creciente durante toda la época que tenemos en estudio:

Número de desempleados en Estados Unidos. 1929 a 1940
(en miles)

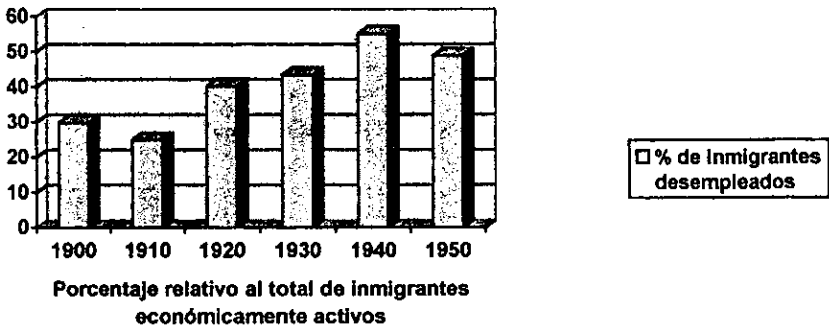


Fuente: Series D 1-12, Bureau of the census, *Historical statistics of the U.S., op cit.*

A partir de la crisis de 1929, el desempleo se disparó y jamás, hasta el momento, ha tenido el mínimo que existió al principio de la crisis. Tan sólo en cuatro años, de 1929 a 1933, en que el desempleo alcanzó su más alto nivel, éste aumentó en más de 700 por ciento.

Ahora bien, respecto al índice de desempleo entre los inmigrantes –de los que tampoco contamos con estadísticas diferenciadas-, tenemos los datos siguientes:

Porcentaje de desempleo entre los inmigrantes, 1900 a 1950.

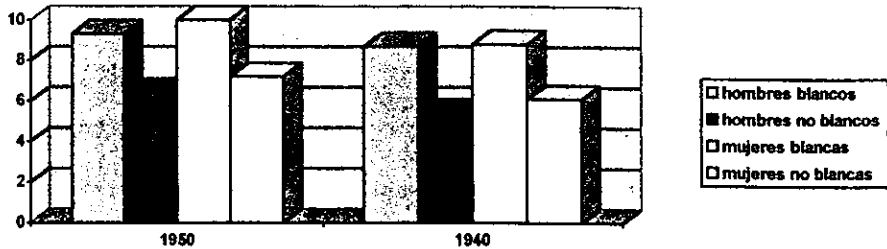


Fuente: Serie C 115-132, *Historical Statistics*, op cit.

Así, tenemos que los inmigrantes han experimentado un creciente desempleo desde principios de siglo, y sólo la década de 1910 les permitió cierto margen de trabajo; pero de 1920 a 1940 el porcentaje de desempleo fue incrementándose hasta llegar a la exorbitante razón de 55.1 por ciento de desempleados, cifra histórica en el haber de los inmigrantes, que refuerza nuestra hipótesis relativa a que en los Estados Unidos, las fronteras del ejército industrial de reserva han desaparecido, puesto que se conforma primeramente con los inmigrantes de otros países y los afroamericanos, quienes finalmente también fueron inmigrantes.

3.3 Composición educativa de la fuerza laboral.

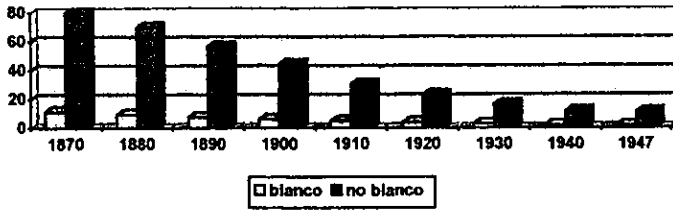
Del periodo en estudio, el porcentaje de blancos y no blancos que habían terminado sus estudios profesionales era el siguiente:



Fuente: Series H 395-406, *Historical statistics, op cit.*

Los hombres y mujeres blancos son en Estados Unidos quienes han logrado mejores progresos de estudios terminados y, en porcentaje, como puede apreciarse, son las mujeres quienes más lo han hecho. Por lo que hace a los no blancos, el porcentaje es menor. Obviamente no tenemos una estadística que nos muestre cuál es el avance de estudios por cada raza o atendiendo al origen hispánico, como lo hacen las estadísticas actuales; sin embargo, podemos encontrar ciertas tendencias en el sentido de que son los no blancos los menos preparados escolarmente y los dedicados a los trabajos menos remunerados. Veamos el índice de analfabetismo en Estados Unidos:

Porcentaje de analfabetismo en EUA, 1870 a 1947



Fuente: Series H 407-411, *Historical statistics, op cit.*

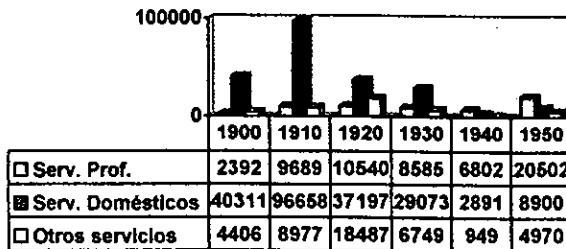
Obsérvese la enorme diferencia entre los blancos y los no blancos, respecto al índice de analfabetismo. De cualquier manera, tanto el progreso de los Estados Unidos como el de los países que le aportan la mano de obra inmigrante, han logrado reducir el índice de analfabetismo entre la población norteamericana; pero, obviamente, el porcentaje es mucho mayor en los no blancos debido a las diferencias en las condiciones de vida, tanto de los países de donde provienen como del de residencia.

3.4 Distribución ocupacional.

En el presente caso tampoco contamos con estadísticas relativas específicamente a los hispanos en Estados Unidos; el presente apartado muestra los datos relativos a los inmigrantes en general (hispanos, asiáticos, etc.), y puede resultar aleccionador en el sentido de contribuir a visualizar las tendencias del desarrollo de esta minoría en los EUA, y en especial del desarrollo de su movilidad ocupacional.

Servicios.

Inmigrantes, por ocupación, 1900 a 1950

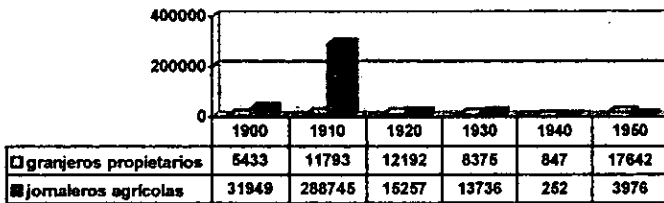


Fuente: Series C 115-132, *op cit.*

Puede apreciarse que durante 1910 hubo cierta concentración de inmigrantes en los servicios personales de tipo doméstico, década que coincide con el movimiento armado en nuestro país, por lo que estos datos pueden sugerir que un buen número de expulsados por la guerra fueron a refugiarse en Estados Unidos precisamente en ese sector de la economía, aunque sólo es un supuesto. De cualquier manera, durante la época estudiada en el presente capítulo, son los servicios personales de tipo doméstico los que predominan sobre todos los demás a lo largo de la primera mitad del siglo XX, situación que cambiará significativamente para la segunda mitad, como veremos más adelante. Asimismo, como puede apreciarse, los inmigrantes comienzan a destacar en el sector de los servicios profesionales sólo hasta 1950, de manera muy incipiente todavía.

Agricultura.

Inmigrantes por ocupación, 1900 a 1950

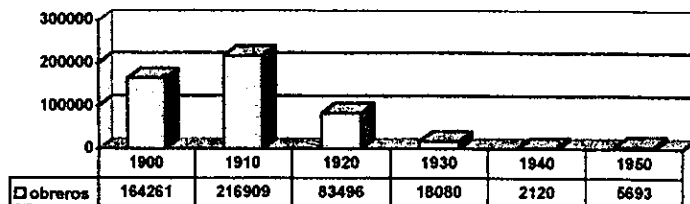


Fuente: Series C 115-132, *op cit.*

De la misma manera que en el caso anterior, es en 1910 cuando se conforma una gran concentración de inmigrantes en Estados Unidos, y de manera muy significativa en la agricultura. Como tenemos dicho, toda migración tiene sus orígenes en causas expulsivas del o de los países de origen de los migrantes, y en este caso puede pensarse en que, en efecto, se trata del movimiento armado mexicano el que origina este éxodo y concentración en el vecino país del norte. Sólo diez años después, el número de inmigrantes se redujo ostensiblemente, y se ha mantenido reducido en la agricultura norteamericana, donde la principal fuente de empleos reside en la industria y los servicios. Por otra parte, obsérvese el periodo correspondiente a 1940: la concentración de inmigrantes durante los comienzos de la segunda guerra mundial se redujeron a un mínimo histórico, incluso menor que en 1930, cuando fueron expulsados cientos de miles de inmigrantes debido a la crisis económica norteamericana.

Manufactura.

Inmigrantes, por ocupación, 1900 a 1950



Fuente: Series C 115-132, *op cit.*

Respecto de la manufactura podemos hacer extensivo el argumento vertido en los dos casos anteriores, referente a los posibles aspectos expulsivos de la migración hacia los Estados Unidos; sin embargo, deberá agregarse que Estados Unidos tenía tanta capacidad de emplear a los inmigrantes en la agricultura como en la industria, tal como puede apreciarse, pues es similar el número de jornaleros agrícolas e industriales inmigrantes durante 1910. Luego parece reducir la importancia de los inmigrantes en los distintos sectores de la economía norteamericana, hasta 1950, para cobrar una importancia inusitada en la segunda mitad del siglo XX. Podríamos aducir que, durante esas tres décadas (1930 a 1950), se conjugaron distintos factores tanto internos como externos, que contribuyeron a reducir la importancia relativa de los inmigrantes, tales como la crisis mundial de 1929, que conmocionó de manera especial a los Estados Unidos, y que fue seguida de la expulsión de cientos de miles de inmigrantes; también dicho periodo está marcado por el inicio y fin de la segunda guerra mundial, que provocó, de un lado, la orientación de la economía norteamericana hacia la producción militar, y el consecuente incremento de las importaciones de productos no militares, provenientes de los países del tercer mundo no participantes en la guerra, como México; de otro lado, precisamente por esta ventaja, que permitió la sustitución de importaciones en México y otros países del tercer mundo, pudo haber cierta recuperación económica, al punto que, por ejemplo en México a esa época se le llamó “el milagro mexicano”; dicha recuperación disminuye los efectos de los factores expulsivos de la población y, consecuentemente, las emigraciones. Y finalmente, recuérdese que el gobierno de

los Estados Unidos reclutó en ambas guerras mundiales, a cientos de inmigrantes en sus ejércitos, los cuales eran mandados al frente como carne de cañón.

4. El desarrollo de la economía de la comunidad hispana en Estados Unidos (1950-1999).

4.1 Breve caracterización del desarrollo económico del periodo.

Durante este periodo permanecen las mismas características del periodo citado anteriormente, pero en un grado superior. La agricultura ya ha pasado a ser una actividad completamente mercantil en la economía norteamericana y simultáneamente, su participación ha pasado a ocupar un lugar nimio en el Producto Interno Bruto (PIB) de la economía norteamericana²². La tendencia de la distribución poblacional continúa incrementando la población urbana:

PORCENTAJE DE DISTRIBUCIÓN

Censo	Urbano	Rural
1960	69.9	30.1
1970	73.6	26.4
1980	73.3	26.3
1990	75.2	24.8

Fuente: *Tabla No. 1412.*

Por ende, la incorporación de inmigrantes en la agricultura ha disminuido, y por el contrario, se observa el crecimiento de otros sectores de la economía, cuyo desarrollo ha necesitado, lo mismo que antaño la agricultura, la ocupación de la mano de obra hispana. Entre estos sectores se encuentran, naturalmente, la manufactura y los servicios.

²² Véase *Tabla No. 722.*

El proceso de concentración del capital es aún más intenso en este periodo, y su potencial de expansión mayor, debido, entre otros factores, a la caída del sistema de los llamados países socialistas y su incorporación al viejo sistema.²³

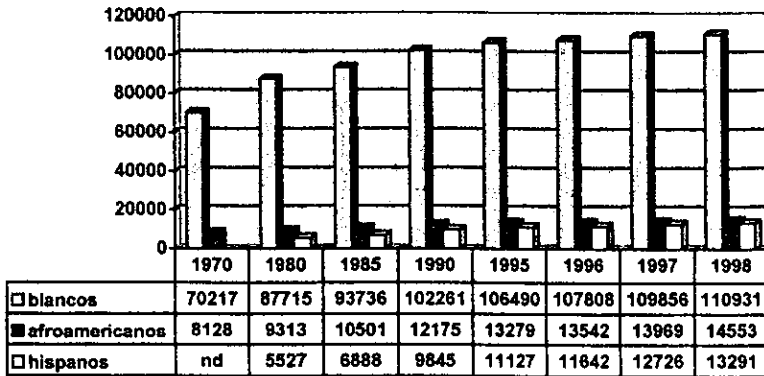
La industria se ve sumergida nuevamente en una revolución tecnológica, protagonizada principalmente por la computadora y las nuevas redes de comunicación celular, que producen una mayor división del trabajo y consecuentemente una disminución relativa de fuentes de empleo. Obviamente, esta época no ha estado exenta de las crisis cíclicas propias del capitalismo, las cuales, como se sabe, son cada vez más intensas y su poder destructivo es mayor. En 1975 hubo una fuerte recesión que produjo un índice de desempleo del 8.5 por ciento en Estados Unidos; en 1980 la inflación llegó al 13.5 por ciento, el nivel más alto después de la posguerra, y el nivel de desempleo alcanzó el 7.1 por ciento; en estos periodos de recesión aumentaron el déficit comercial, el gasto del gobierno federal y el desempleo, disminuyó la productividad, y aumentó la diferencia en la distribución del ingreso, con todo lo cual desapareció, incluso para muchos norteamericanos, el *american way of life*²⁴.

²⁴ Véase Levine, Elaine, *La creciente pobreza entre la población hispana en los Estados Unidos: 1980-1996*, Tesis presentada en la UNAM, México, 1999, pag. 24.

4.2 Fuerza de trabajo ocupada.

Las dos principales minorías de los Estados Unidos, los afroamericanos y los hispanos, han mantenido una fuerza laboral creciente y más o menos proporcional entre ambas:

Población empleada en Estados Unidos, 1970 a 1998
(en miles)



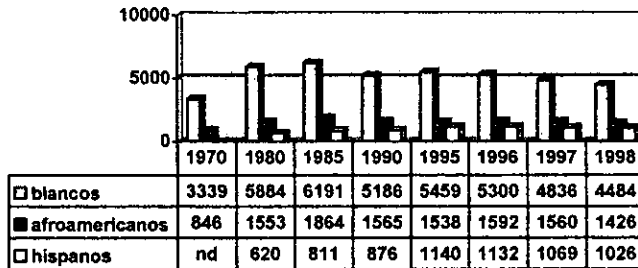
nd: datos no disponibles.

Fuente: Tabla 650 y 651.

Por el contrario, ha venido disminuyendo el desempleo en general según las estadísticas oficiales. De acuerdo con éstas, el desempleo de los afroamericanos comenzó a disminuir a partir de 1990; y el de los hispanos, sólo hasta 1996. Estas cifras hay que aceptarlas dentro de sus límites y con la parcialidad que se evidencia, pues en ellas no se contempla el número de inmigrantes hispanos que ingresan ilegalmente a Estados Unidos, ni el número de aquéllos que ingresan pero son deportados y devueltos a sus países de origen, cifras que definitivamente alterarían la estadística que se presenta. Tan sólo piénsese que en 1996 las cifras oficiales de inmigrantes indocumentados era de 5 millones, de los cuales 3.4 millones eran de origen hispano²⁵.

²⁵ Véase Tabla No. 10.

Trabajadores desempleados en EUA, 1970 a 1998
(en miles)

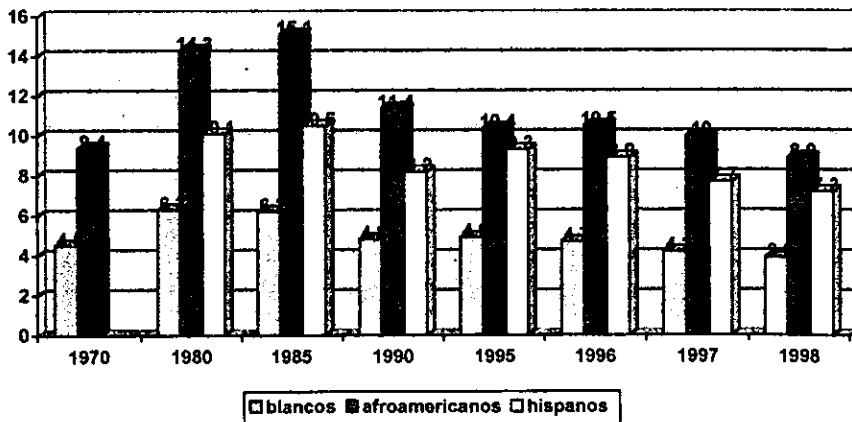


nd: datos no disponibles.

Fuente: *Tabla No. 650 y 651.*

Puede apreciarse en estos datos la disminución general del desempleo en los Estados Unidos; también, que el mayor número de desempleados corresponde a la raza blanca; sin embargo, veamos los mismos datos, en porcentajes:

Desempleados en EUA de 1970 a 1998
(en porcentaje)

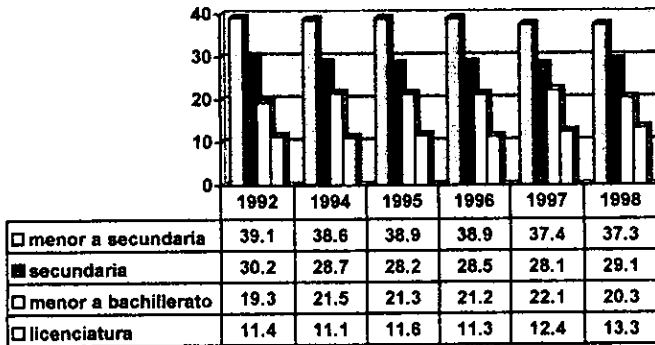


Fuente: *Tabla No. 651.*

Así resultan más significativos los datos aportados, y puede demostrarse fehacientemente nuestra hipótesis referente a que, en los países desarrollados como Estados Unidos, la fuerza de trabajo de los inmigrantes suple a la de los nativos, de manera significativa, en la conformación del ejército industrial de reserva; como tal, se irá incorporando primero, en los rubros inferiores del espectro ocupacional y salarial, como veremos más adelante.

4.3 Composición educativa de la fuerza laboral.

Grado de estudios de hispanos empleados en EUA, 1992 a 1998
(en miles)

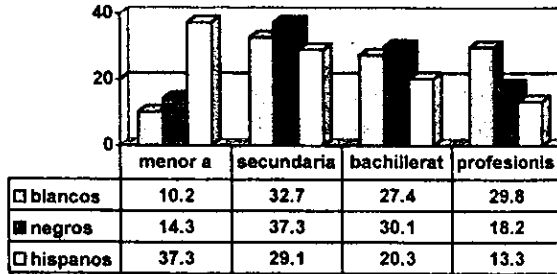


Fuente: *Tabla No. 653.*

La mayoría de los inmigrantes empleados apenas tiene estudios de primaria, de manera que serán, en EUA, parte de la fuerza laboral no calificada; sin embargo, es muy importante, sobre todo por ser en detrimento del desarrollo económico de los países hispanos, que ingresen a laborar a EUA más de 11 mil profesionistas, por año.

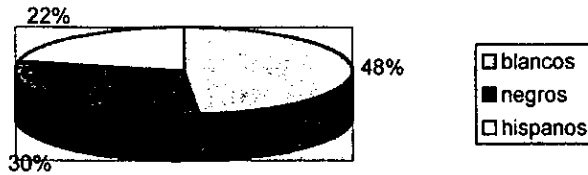
Sólo para efecto de establecer una comparación, y poder derivar de ella la distribución de la población inmigrante en la división general del trabajo en EUA, veamos la composición educativa de 1998:

Distribución educativa, por razas y origen hispano, 1998
(en miles)



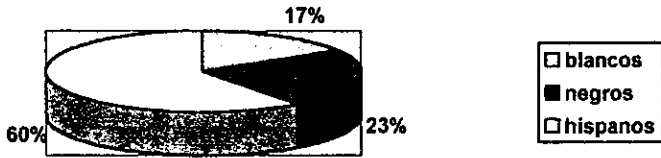
Fuente: *Tabla No. 653.*

Mano de obra calificada en EUA, 1998
(en porcentaje)



Fuente: *Tabla No. 653.*

**Mano de obra no calificada empleada en EU 1998
(en porcentaje)**



Fuente: *Tabla No. 653.*

Los hispanos, como puede desprenderse de estos datos, aportan el 60 por ciento de la mano de obra no calificada a los Estados Unidos. Por otra parte, como tenemos dicho, EUA aprovecha lo mejor de la mano de obra extranjera, lo cual puede apreciarse nítidamente en la gráfica anterior en la sección relativa a los profesionistas. En efecto, a pesar de que en Estados Unidos la población blanca económicamente activa es nueve veces mayor que la población hispana empleada, la inmigración hispana aporta el 22 por ciento de la mano de obra calificada en ese país, lo cual obviamente, en la misma medida que aprovecha a los Estados Unidos, va en detrimento del desarrollo económico de los países hispanos exportadores de dicha fuerza de trabajo.

4.4 Distribución ocupacional.

4.4.1 Distribución ocupacional de los hispanos.

Distribución ocupacional de las personas con empleo, 1998
(porcentajes por grupos seleccionados)

	mediana ingreso semanal	blancos	negros	hispanos	origen	origen	origen
					mexicano	puer- torriqueño	cubano
Total de trabajadores civiles	\$523	100%	100%	100%	100%	100%	100%
hombres	\$598	54.6%	47.2%	60.3%	62.8%	53.7%	60.6%
mujeres	\$456	45.5%	52.8%	39.7%	37.2%	46.2%	39.4%
CATEGORÍA OCUPACIONAL							
Gerentes y profesionistas	\$759	30.7%	20.2%	14.5%	11.7%	18.2%	26.0%
Ejecutivos, administradores y gerentes...	\$755	15.2%	9.4%	7.7%	6.4%	9.0%	14.5%
Profesionistas	\$763	15.5%	10.8%	6.8%	5.3%	9.2%	11.4%
Técnicos, ventas y apoyo administrativo	\$477	29.3%	29.3%	24.0%	21.9%	31.9%	34.4%
Técnicos y apoyos relacionados	\$599	3.2%	3.0%	2.1%	1.9%	2.6%	4.6%
Ventas	\$502	12.4%	9.7%	9.4%	8.6%	10.3%	15.4%
Apoyo administrativo y de oficinista	\$438	13.7%	16.5%	12.5%	11.4%	11.1%	14.4%
Servicios	\$327	12.4%	21.6%	20.1%	19.6%	19.0%	13.9%
Servicio doméstico privado	\$223	0.6%	0.8%	2.0%	1.5%	0.5%	0.5%
Servicios de protección	\$598	1.7%	3.2%	1.5%	1.3%	3.4%	2.1%
Otros servicios	\$307	10.1%	17.6%	16.6%	16.8%	15.0%	11.3%
Producción de precisión, oficios y rep.	\$572	11.5%	8.0%	13.5%	14.2%	10.4%	10.8%
Mecánicos y reparadores	\$597	3.8%	2.6%	3.7%	3.7%	3.3%	4.6%
Oficios de la construcción	\$543	4.6%	2.7%	5.9%	6.6%	2.9%	3.8%
Otros	\$558	3.1%	2.6%	3.9%	4.0%	4.2%	2.5%
Operarios y obreros	\$415	13.2%	19.7%	21.9%	24.3%	19.5%	13.9%
Operadores de máquinas, ensamb e insp.	\$406	5.5%	8.2%	10.1%	11.3%	9.2%	3.9%
Transportistas	\$510	3.9%	6.0%	4.8%	5.0%	4.6%	6.2%
Obreros, ayudantes y limp. de eq	\$351	3.7%	5.5%	7.1%	8.0%	5.6%	3.9%
Construcción	\$390	0.6%	0.7%	1.5%	1.8%	0.8%	0.5%
Otros obreros, ayudantes y limp. de eq.	(ND)	3.1%	4.8%	5.6%	6.2%	4.8%	3.4%
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	\$302	2.9%	1.2%	6.0%	8.3%	1.1%	1.1%

Fuente: Levine, Elaine, "El nivel socioeconómico de los latinos en Estados Unidos y algunas implicaciones políticas para el próximo siglo", en *El Cotidiano*, No. 102, UAM, México, agosto 2000, pag. 109.

El mayor número de hispanos, el 66 por ciento de ellos, como puede apreciarse, se concentra principalmente en los ramos de apoyo administrativo y técnico; de servicios y en el de operarios y obreros.

Es significativo que sólo un 6 por ciento de los hispanos se concentre en actividades primarias, como agricultura o ganadería, en virtud de la conversión de la que hemos hablado, consistente en el paso de los obreros agrícolas a obreros industriales; por otra parte, que el porcentaje de concentración hispana entre los gerentes y profesionistas empleados en ese país sea del 14.5 por ciento; es importante, no sólo por que sea una de las áreas mejor pagadas, sino por que es una de las áreas más importantes para el desarrollo económico de cualquier Estado.

Debe hacerse notar que la población cubana concentra una mayor porción de sus migrantes en el renglón de los profesionistas, en contraste con la mexicana, y ocupa sólo al uno por ciento de ellos en la agricultura y actividades afines.

Levine Elaine, sostiene que los hispanos ocupan en general los trabajos peor remunerados, y considerados como los *dead end jobs* ("empleos de callejón sin salida"); es decir, los que no ofrecen ninguna expectativa de superación personal para los trabajadores, y por lo mismo, empleos que son rechazados, en primera instancia, por los norteamericanos blancos. Agrega, además, que en la actualidad resulta mucho más difícil a los hispanos encontrar trabajos mejor remunerados y/o escalar en el espectro ocupacional, hoy mucho más rígido, debido a diversos factores, a saber: la proliferación de empleos mal remunerados; el incremento de la estratificación del mercado laboral; el bajo nivel escolar de los hispanos; y las limitaciones propias del estado benefactor²⁶.

No obstante, las estadísticas del U.S. Bureau, son distintas. No diametralmente, pero pueden advertirse las diferencias claramente:

²⁶ Véase Levine, Elaine, *idem*, pag. 17.

Empleados, por industria: 1998

(en miles, excepto porcentajes)

Industria	Número de Hispanos	%
Total de empleados	13277.7	100
Agricultura	743.2	5.5
Minería	55.8	0.4
Construcción	1081.8	8.1
Manufactura	2322.1	17.4
Transporte, comunicación, y otros servicios públicos	884.2	6.6
Comercio al mayoreo y al Menudeo	3101.1	23.3
Comercio al mayoreo	549.7	4.1
Comercio al menudeo	2565.1	19.3
Finanzas, seguros.	611	4.6
Servicios	4107.4	30.9
Negocios y servicios de Reparación .	940.5	7.1
Publicidad.	21	0.1
Servicios a casas y edificios	167.7	1.2
Servicios personales de abasto.	124.3	0.9
Computación y procesamiento de datos	73	0.5
Detective /servicios de Protección	63.6	0.4
Servicios de automóvil	228.9	1.7
Servicios personales	770	5.7
Trabajadores domésticos	283.3	2.1
Hoteles y lugares de Hospedaje	252.3	1.9
Entretenimiento y recreación.	212.5	1.6
Servicios profesionales y otros Relacionados	2166	16.3
Hospitales	337.7	2.5

Empleados, por industria: 1998

(en miles, excepto porcentajes)

(Cont.)

Industria	Número de Hispanos	%
Servicios de salud, excepto Hospitales	504.7	3.8
Escuelas primarias y Secundarias	527.69	3.9
Colegios y universidades	161.9	1.2
Servicios sociales	285.1	2.1
Servicios legales	84	0.6
Administración pública	388.5	2.9

Fuente: Cálculos propios, tomados de la *Tabla 678*.

De lo anterior podemos deducir las siguientes conclusiones, pese a las diferencias en las fuentes de los datos:

El número de obreros de la agricultura ha disminuido significativamente, de donde puede pensarse en un movimiento en el espectro ocupacional hacia la industria y los servicios; los oficios de la construcción, íntimamente ligados con los de la agricultura por su carácter temporal, también se han visto mermados en relación con el conjunto ocupacional. El traslado de la fuerza de trabajo hispana hacia la industria es notable, ya que ambas fuentes estadísticas indican que cerca del 35 por ciento de ella está ocupada en la industria (producción de precisión, reparación de automóviles, construcción, operarios y obreros); y hacia los servicios, las estadísticas oscilan entre el 20 y el 30 por ciento, como el índice de hispanos ocupados en dicho sector. Y, finalmente, un porcentaje que oscila entre el 14 y el 16 por ciento de hispanos dedicados a quehaceres profesionales o de gerencia, es un porcentaje también muy importante.

4.4.2. Los hispanos en la distribución ocupacional de los Estados Unidos.

De un total de 100.8 millones de empleados en Norteamérica, en 1983, el 5.3 por ciento eran hispanos. Sólo cinco años después, para 1998, de una población industrial de 131.5 millones de trabajadores, los hispanos ya constituían el 10.1 por ciento del total. Esto puede deberse al crecimiento de la brecha entre el desarrollo de Estados Unidos y el de los países de América Latina, cada vez más pobres en relación con aquél. Las proyecciones vaticinan que los hispanos serán la primera minoría en Estados Unidos si sigue esta tendencia; sin embargo, ello depende de los factores internos determinantes de la emigración en los países exportadores de mano de obra.

Empleados, por sector económico: 1970 a 1998
(en miles, excepto porcentajes)

	1970	1980	1990	1995	1998			
					Total	porcentaje		
					Mujeres	Afro-americanos	Hispanos	
Total de empleados	78,678	99,303	118,793	124,900	131,463	46.2	11.1	10.1
Agricultura	3,463	3,364	3,223	3,440	3,378	24.4	4.1	22.0
Minería	516	979	724	627	620	13.7	4.6	9.0
Construcción	4,818	6,215	7,764	7,668	8,518	9.4	6.4	12.7
Manufactura	20,746	21,942	21,346	20,493	20,733	31.8	10.5	11.2
Transporte, comunicación, y otros servicios públicos	5,320	6,525	8,168	8,709	9,307	29.1	15.1	9.5
Comercio al mayoreo y al Menudeo	15,008	20,191	24,622	26,071	27,203	47.2	9.6	11.4
Comercio al mayoreo	2,672	3,920	4,669	4,986	5,090	30.0	7.4	10.8
Comercio al menudeo	12,336	16,270	19,953	21,086	22,113	51.1	10.1	11.6
Finanzas, seguros.	3,945	5,993	8,051	7,983	8,605	58.7	10.5	7.1
Servicios 3	20,385	28,752	39,267	43,953	47,212	62.1	12.2	8.7
Negocios y servicios de reparación 3	1,403	3,848	7,485	7,526	8,708	36.6	11.6	10.8

Empleados, por sector económico: 1970 a 1998

(en miles, excepto porcentajes)

(Cont.)

	1970	1980	1990	1995	Total	1998		
						porcentaje		
						Mujeres	Afro-americanos	Hispanos
Publicidad	147	191	277	267	308	51.2	6.1	6.8
Servicios a casas y edificios	(ND)	370	827	829	791	48.8	16.5	21.2
Servicios personales de abasto	(ND)	235	710	853	1,027	60.2	20.8	12.1
Computación y procesamiento de datos	(ND)	221	805	1,136	1,780	29.7	6.8	4.1
Detective /servicios de protección	(ND)	213	378	506	573	21.0	26.0	11.1
Servicios de automóvil	600	952	1,457	1,459	1,536	13.5	9.8	14.9
Servicios personales 3	4,276	3,839	4,733	4,375	4,451	70.3	13.5	17.3
Trabajadores domésticos	1,782	1,257	1,036	971	967	90.7	15.1	29.3
Hoteles y lugares de hospedaje	979	1,149	1,818	1,495	1,371	57.7	15.4	18.4
Entretenimiento y recreación	717	1,047	1,526	2,238	2,530	45.0	9.0	8.4
Servicios profesionales y otros relacionados 3	12,904	19,853	25,351	29,661	31,392	69.5	12.5	6.9
Hospitales	2,843	4,036	4,700	4,961	5,116	76.3	16.0	6.6
Servicios de salud, excepto Hospitales	1,628	3,345	4,673	5,967	6,388	79.0	4.7	7.9
Escuelas primarias y secundarias	6,126	5,550	5,994	6,653	7,131	75.3	12.4	7.4
Colegios y universidades 4	(ND)	2,108	2,637	2,768	2,792	52.5	10.1	5.8
Servicios sociales	828	1,590	2,239	2,979	3,240	81.8	17.5	8.8
Servicios legales	429	776	1,215	1,335	1,356	56.0	6.0	6.2
Administración pública 5	4,476	5,342	5,627	5,957	5,887	43.6	16.5	6.6

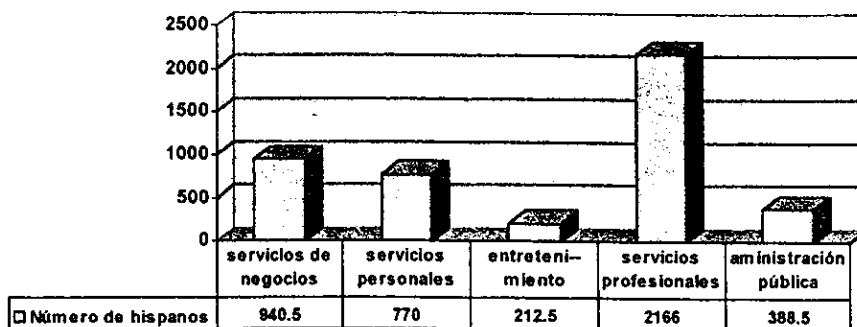
ND No disponible. 1 Véase pie de nota 2, Tabla 649. 2 Las personas de origen hispano pueden ser de cualquier raza. 3 Incluye industrias que no aparecen separadamente. 4 Incluidas con las escuelas primarias y secundarias. 5 Incluidos los trabajadores envueltos en actividades únicamente gubernamentales, e.g., judicial y legislativa. Fuente: *Tabla 678*.

Servicios.

El sector servicios aportó a la economía norteamericana el 20.4 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) en 1997. Este sector ocupa 47.2 millones de empleados, es decir, el 36 por ciento de la población empleada del país; asimismo, el 8.7 por ciento de los empleados en este sector son de origen hispano²⁶. Pero, además, consume al 28.7 por ciento de la población hispana económicamente activa de Norteamérica; es el sector donde se han concentrado más los hispanos (véase *supra*).

En la siguiente gráfica podemos observar la distribución ocupacional de los hispanos en el sector de los servicios:

Distribución ocupacional de hispanos, sector servicios, 1998 (en miles)



Fuente: *Tabla No. 678*.

Puede observarse que el mayor número de hispanos, el 52.7 por ciento de los ocupados en este sector de servicios, se concentra en los servicios profesionales. Este grupo representa, asimismo, el 15 por ciento de la población hispana económicamente activa; sin embargo, en relación al total de empleados en este grupo de sector, los hispanos sólo representan, como puede observarse, el 6.9 por ciento. Es difícil desprender de estas cifras que exista un grupo importante de hispanos dedicados a servicios profesionales de carácter gerencial o directivo, puesto que no existe esta precisión en las estadísticas.

²⁶ Véase *Tabla No. 678*.

Sólo contamos, pues, con el promedio de ingresos general de los hispanos, que alcanza los 370 dólares semanales en 1998. Sin embargo, podemos estimar que este grupo de profesionistas obtiene ingresos por encima de la media de los demás hispanos, que puede alcanzar hasta los 895 dólares semanales, que es lo que obtenía en 1998 en promedio un profesionista en los Estados Unidos²⁷.

Sin embargo, para los fines de nuestra tesis, debemos hacer énfasis en la confirmación que hacen estos datos respecto a nuestra afirmación inicial de que los Estados Unidos utilizan en gran medida lo mejor de la mano de obra de los países subdesarrollados; en el caso, se observa que la mayor parte de la inmigración hispana es mano de obra calificada, a la que, por cierto, se da preferencia de ingreso a dicho país. Los hispanos que trabajan en este grupo de servicios profesionales se concentran en su mayoría, principalmente, en escuelas elementales y secundarias, en servicios de atención a la salud y hospitales.

El segundo grupo hispano de importancia en el sector servicios, es el dedicado a los servicios de negocios y de reparación. Este grupo representa el 22.8 por ciento de la población hispana ocupada en este sector, y el 6.5 por ciento del total de la población hispana económicamente activa. Como se ve, representa el 10.8 por ciento del total de empleados en el mismo grupo de servicios de negocios, lo cual es un porcentaje más importante que el representado por los hispanos en el grupo descrito anteriormente. En este grupo, 228 mil, que es la mayor parte de los empleados hispanos, se concentran en trabajos de reparación de autos; un segundo grupo de importancia, que suma los 167 mil, se concentra en trabajos a casas y edificios.

El promedio de ingresos de los empleados en el sector servicios era, para 1998, de 328 dólares por semana, el cual está por debajo del nivel de ingresos que perciben los hispanos en general. Quizás exista una excepción en lo referente a la reparación de autos, servicio donde en promedio se percibían 599 dólares por semana; sin embargo, sólo debe atenderse a cierta probabilidad, en virtud de que el censo no incluye datos precisos de los ingresos de los hispanos por actividad. Por otra parte, los hispanos empleados en servicios de reparación de autos representan el 14.9 por ciento de dicho grupo, y entre la población hispana económicamente activa sólo alcanzan a representar el 1.5 por ciento.

²⁷ Véase *Tabla No. 702*.

El tercer grupo de importancia en el ramo de los servicios, es el de los hispanos dedicados a los servicios personales. En estos servicios, los hispanos se han concentrado principalmente en los servicios de tipo doméstico; en ellos representan el 29 por ciento del total de las personas empleadas. No se tienen datos sobre los ingresos, pero probablemente promedien los 325 dólares semanales, o menos.

Finalmente, es importante anotar que, del total de hispanos ocupados en el sector de los servicios, que rebasa los 40 millones de personas, 156 mil de ellos en 1997 contaban con su propio negocio, en su hogar²⁸.

Por otra parte, los hispanos participan en el sector servicios, no sólo, como hemos visto, mediante la aportación de mano de obra, sino mediante el consumo. Este es especialmente significativo en el sector de hospedaje, el cual, como hemos visto, en 1997 aportó al PIB norteamericano 56.8 billones de dólares constantes, que representan el 0.7 por ciento del mismo. Además, de 1990 a 1997, el sector de hospedaje se vio incrementado en un 15 por ciento. No se reduzca ni niegue la importancia de los hispanos en este sector económico, cuando más de la mitad de ellos, el 55.1 por ciento, que suman 4.7 millones de hispanos, carece de vivienda propia y tiene que rentarla²⁹; cada hispano pagó por este concepto un promedio de 9.9 mil dólares anuales, en 1997³⁰.

Sector financiero.

El sector financiero aportó a la economía norteamericana el 17.7 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) en 1997, y ha tenido un crecimiento del 16 por ciento en los últimos siete años. Este sector ocupa 8.6 millones de empleados, es decir, el 6.5 por ciento de la población empleada del país; mucho menos que el sector de servicios: ello se debe a la naturaleza misma de este sector, cuyas utilidades no devienen directamente del trabajo asalariado, sino de la especulación. Asimismo, el 7.1 por ciento de los empleados en este sector son de origen hispano³¹. Este sector financiero sólo ocupa al 4.6 por ciento de la población hispana económicamente activa de Norteamérica.

²⁸ Véase *Tabla No. 667*.

²⁹ Véase *Tabla No. 55*.

³⁰ Véase *Tabla No. 738*.

³¹ Véase *Tabla No. 678*.

Agricultura, silvicultura y pesca.

Como puede apreciarse en la tabla anterior, el sector económico conformado por la agricultura, la silvicultura y la pesca, incrementaron su producción anual de 1990 a 1997, de 99.3 a 127.6 billones de dólares constantes, lo que representa un incremento del 28.5 por ciento. Sin embargo, la producción de este sector no representa más del 1.7 por ciento del producto interno bruto de la economía estadounidense³². Estados Unidos ha dejado muy atrás los años en que basaba su economía en la agricultura; pese a ello –o mejor sea dicho, gracias a ello-, hoy por hoy mantiene el 48.1 por ciento de la producción mundial de soya; el 41.5 de la producción mundial de cereales; el 20.5 por ciento de la de algodón y el 11.8 por ciento de la producción de trigo³³.

Este sector emplea 3.3 millones de trabajadores, y de ellos el 22 por ciento son hispanos, lo cual es un porcentaje muy importante, sobre todo en algunos Estados.

Manufactura.

La manufactura es el sector que, junto con el de los servicios y el financiero, aporta más recursos a la economía norteamericana. En 1997 este sector produjo 1369.9 billones de dólares constantes, suma que alcanzó a representar el 18.8 por ciento del Producto Interno Bruto norteamericano, y en los últimos siete años tuvo un significativo incremento del 25 por ciento en términos reales³⁴.

El sector manufacturero ocupa 20.7 millones de empleados, de los cuales el 11.2 por ciento, es decir, cerca de 2.3 millones de trabajadores, son hispanos.

³² Véase *Tabla No. 722*.

³³ Véase *Tabla No. 1124*.

³⁴ Véase *Tabla No. 722*.

Comercio.

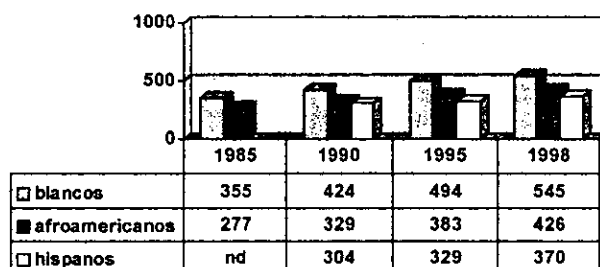
El área del comercio ocupa a poco más de 3 millones de hispanos, de los cuales, la mayoría – 2.5 millones –, se dedica a las ventas al menudeo de lo cual podría suponerse que muchos latinos ocupados en este sector están dedicados al comercio informal. Los hispanos representan el 11 por ciento de las personas ocupadas en este sector económico, que aportó algo más de 1,200 billones de dólares constantes al Producto Interno Bruto de Estados Unidos en 1997, lo que representa el 17 por ciento del mismo.

4.5 Ingresos de la comunidad hispana en EUA, y sus efectos económicos.

En este apartado analizaremos el efecto que produce el hecho de que sea la comunidad hispana la peor pagada en los Estados Unidos, en el desarrollo económico de dicho país.

En efecto, lo anterior puede apreciarse en la siguiente gráfica:

Ingresos semanales de los trabajadores en EUA, 1985 a 1998 (en dólares americanos)



Fuente: *Tabla No. 702.*

De estos y otros datos, Verónica Villarrespe y Elaine Levine afirman que, sin lugar a dudas, la población hispana, y en especial la mexicana, es la peor pagada del mundo, y no sólo de los EUA³⁵. El salario promedio de 370 dólares semanales que recibe un hispano, equivale al salario semanal promedio que reciben, en general, los trabajadores domésticos, los trabajadores de limpieza, los ayudantes generales, las vendedoras, los agricultores o los pescadores³⁶. En este sentido, podríamos afirmar, que el valor de la fuerza de trabajo en los Estados Unidos equivale, en dinero, a la cantidad correspondiente al pago promedio de salario a un trabajador hispano, y que, por tanto, la fuerza de trabajo de un norteamericano blanco se vende muy por encima del valor de la misma, gracias a la explotación del trabajo de hispanos y afroamericanos. En realidad, dicho sea con mejor precisión y para mayor abundamiento, mientras el salario promedio de los hispanos, en 1995, era de 329 dólares

³⁵ Véase Levine, Elaine y Villarrespe, Verónica, "Los nuevos pobres de Estados Unidos, los hispanos", videoconferencia pronunciada en la DGSCA-UNAM, el 14 de septiembre del 2000, en la presentación del libro que lleva el mismo título.

³⁶ Véase *Tabla No. 702.*

semanales, es decir, 5.8 dólares por hora, el salario mínimo era establecido en 4.25 dólares por hora, lo cual en verdad no hace mucha diferencia: ésta la constituyeron, por otra parte, los salarios que obtuvieron las mujeres que realizan trabajos domésticos en casas habitación, que apenas alcanzaron los 3.4 dólares por hora:

Salarios a trabajadores de tiempo completo

1985 a 1998

[En dólares corrientes. Los datos representan promedios anuales (77,002 representa 77,002,000)]

Característica semanal	Número de trabajadores (1,000)				Ingreso medio			
	1985	1990	1995	1998	1985	1990	1995	1998
Todos los trabajadores	77,002	85,804	89,282	95,595	343	412	479	523
Hombres	45,589	49,564	51,222	54,313	406	481	538	598
16 a 24 años.....	6,956	6,824	6,118	6,325	240	282	303	334
25 años en adelante	38,632	42,740	45,104	47,988	442	512	588	639
Mujeres.....	31,414	36,239	38,060	41,282	277	346	406	456
16 a 24 años.....	5,621	5,227	4,366	4,721	210	254	275	305
25 años en adelante	25,793	31,012	33,695	36,561	296	369	428	485
Blancos.....	66,481	72,811	74,874	79,403	355	424	494	545
Hombres	40,030	42,797	43,747	46,087	417	494	566	615
Mujeres.....	26,452	30,014	31,127	33,316	281	353	415	468
Negros	8,393	9,820	10,596	11,776	277	329	383	426
Hombres	4,367	4,983	5,279	5,751	304	361	411	468
Mujeres.....	4,026	4,837	5,317	6,025	252	308	355	400
Origen Hispano	(ND)	7,812	8,719	10,532	(ND)	304	329	370
Hombres	(ND)	5,000	5,597	6,716	(ND)	318	350	390
Mujeres.....	(ND)	2,812	3,122	3,816	(ND)	278	305	337

Salarios a trabajadores de tiempo completo

1985 a 1998

(Cont.)

Característica semanal	Número de trabajadores (1,000)				Ingreso medio			
	1985	1990	1995	1998	1985	1990	1995	1998
Ocupación, hombres:								
Empresarial y profesional	11,078	12,255	13,684	14,941	583	729	829	905
Ejecutivo, admin., empresarial	5,835	6,389	7,172	7,746	593	740	833	915
Especialidad profesional.....	5,243	5,866	6,512	7,195	571	719	827	895
Soporte técnico, ventas, y administrat.....	8,803	9,677	9,894	10,439	420	493	556	606
Soporte técnico y especializado.	1,563	1,762	1,688	1,773	472	567	641	701
Ventas	4,227	4,692	5,000	5,299	431	502	579	622
Soporte admin., iglesias.....	3,013	3,224	3,206	3,368	391	436	489	518
Servicios	3,947	4,602	4,779	5,291	272	317	357	389
Domicilio particular	13	12	15	19	(B)	(B)	(B)	(B)
Protección	1,327	1,531	1,691	1,817	391	477	552	613
Otros servicios.....	2,607	3,059	3,073	3,455	230	271	300	325
Producción precisa	10,026	10,259	10,046	10,741	408	486	534	587
Mecánicos y reparadores.....	3,752	3,687	3,658	3,926	400	475	538	599
Avalúos de construcción.....	3,308	3,650	3,541	3,989	394	478	507	545
Otros	2,966	2,922	2,847	2,826	433	508	574	611
Operadores, fabricantes y trabajadores....	10,585	11,464	11,529	11,564	325	375	413	456
Operadores de maquinas, ensambladores, e								
Inspectores.....	4,403	4,594	4,576	4,482	341	387	421	472
Transportación y fletes.....	3,459	3,752	3,870	3,977	369	416	482	519
Equipo de limpieza,								
ayudantes, y trabajadores.....	2,724	3,118	3,083	3,105	261	306	328	362
Agricultura, bosque, y pesca	1,150	1,306	1,290	1,337	216	261	294	307
Ocupación, mujeres:								
Empresarial y profesional	8,302	10,575	12,609	14,363	399	510	605	655
Ejecutivo, admin., empresarial	3,492	4,758	5,803	6,705	383	484	570	626

Salarios a trabajadores de tiempo completo

1985 a 1998

(Cont.)

Característica semanal	Número de trabajadores (1,000)				Ingreso medio			
	1985	1990	1995	1998	1985	1990	1995	1998
Especialidad profesional.....	4,810	5,816	6,806	7,658	408	534	632	682
Soporte técnico, ventas, y administrativo	14,622	16,290	16,004	16,933	269	331	383	419
Soporte técnico y especializado	1,200	1,476	1,506	1,734	331	417	480	511
Ventas	2,929	3,554	3,862	4,338	226	290	330	372
Soporte admin., iglesias.....	10,494	11,260	10,636	10,862	270	332	384	418
Servicios	3,963	4,577	4,838	5,301	185	230	264	296
Domicilio particular	330	305	324	362	130	171	193	220
Protección	156	217	266	323	278	405	438	481
Otros servicios.....	3,477	4,055	4,249	4,616	188	230	264	295
Producción precisa	906	900	957	949	268	316	371	408
Mecánicos y reparadores	144	139	150	155	392	458	550	519
Avalúos de construcción.....	53	50	66	64	265	393	400	408
Otros	709	711	741	730	253	299	346	392
Operadores, fabricantes y trabajadores,...	3,482	3,722	3,462	3,518	216	261	297	327
Operadores de maquinas, ensambladores, e								
Inspectores.....	2,778	2,878	2,559	2,505	216	259	296	328
Transportación y fletes.....	189	227	261	345	252	314	354	373
Equipo de limpieza,								
ayudantes, y trabajadores.	514	616	642	669	209	249	284	311
Agricultura, bosque, y pesca	138	175	190	218	185	216	249	272

B Datos no mostrados por ser menores a 50,000.

Tabla No. 702.

Conclusiones.

La comunidad hispana residente en los Estados Unidos se formó mucho antes de que los territorios del sur de dicho país le pertenecieran. A mediados del siglo XIX, Estados Unidos conquistó la mitad de lo que fuera el territorio nortero de los Estados Unidos Mexicanos, y allí, al tiempo que colonizaba, impuso la esclavitud como forma para el desarrollo de la agricultura. Una vez que fue abolida la esclavitud, a finales del siglo XIX, fueron sentándose las condiciones para el desarrollo capitalista de las regiones del sur. Sin embargo, las políticas de colonización y poblamiento eran insuficientes. Estados Unidos requirió, desde un principio, mano de obra extranjera. Si en un principio los negros africanos habían sido sujetos de la esclavitud más vergonzante, tiempo después los hispanos jugarían el papel del esclavo moderno: el peón de las haciendas norteamericanas. En efecto, los hispanos fueron penetrando territorio norteamericano en busca de trabajo y un mejor nivel de vida; pero la migración sólo fue posible una vez que en sus países de origen fueron liberados de las ataduras esclavistas y feudales, que los confinaban a permanecer acasillados. La revolución mexicana de 1910 jugó ese papel liberador en México, y sería seguida por revoluciones en distintos momentos del siglo XX en los países latinoamericanos, que, una vez inmersos en la dinámica del *laissez faire*, *laissez passer*, fueron convirtiéndose en los principales proveedores, no sólo de riquezas materiales, sino de mano de obra de los Estados Unidos de Norteamérica.

Los hispanos fundaron colonias en Estados Unidos; principalmente en California y Texas. Durante la primera mitad del siglo XX, merced al incipiente desarrollo económico del propio Estados Unidos, y merced también al precario nivel cultural de los hispanos, éstos se dedicaron principalmente a las actividades agrícolas, como peones del campo. La misma agricultura era heterogénea; en algunas regiones, como en el norte, la labor agrícola era intensiva, el producto era completamente mercantil, y la producción maquinizada; pero en las regiones del sur de Estados Unidos, la principal fuente de producción era la generada directamente por la mano de obra, la explotación era extensiva y no estaba maquinizado el campo. La inmersión al comercio propiamente capitalista, por ejemplo del algodón, se basó en la explotación de la mano de obra extranjera, principalmente hispana.

Con el desarrollo del capitalismo a nivel mundial, con la formación de grandes bloques comerciales y de grandes concentraciones de capital y de la propia producción, se entró, en la segunda mitad del siglo XX, a una fase del desarrollo capitalista a la que se ha dado en llamar globalización. Como

ESTA COPIA NO SALE
DE LA BIBLIOTECA 69

efectos de ella, fueron derrumbados los sistemas basados en el intervencionismo estatal –los llamados países socialistas, y las llamadas economías mixtas–, y Estados Unidos se convirtió en la potencia más poderosa del orbe. Allí, en sus entrañas, como en otros países desarrollados, se operaba un cambio sustancial de su economía: la industrialización más importante de la historia reciente. La agricultura fue desdeñada en aras del desarrollo industrial, y al mismo tiempo impulsada, al convertirla en objeto de la propia industrialización. Los hispanos perdieron fuentes de trabajo en este sector, y fueron proletarizados abruptamente; fueron incorporados directamente a la explotación industrial. Hoy por hoy, la mayor parte de los hispanos ya no está ocupada en la agricultura –aunque ellos representan el 22 por ciento de los empleados en dicho sector–, sino en los servicios y en la manufactura, a partes casi proporcionales.

La incorporación de los hispanos a los nuevos sectores económicos de Estados Unidos significa, no la creciente dificultad para hallar mejores empleos, como sostiene Levine; al fin y al cabo, dicha dificultad es sólo uno de los efectos de dicha incorporación. Ésta significa en realidad, desde nuestro punto de vista, la sustitución del ejército industrial de reserva norteamericano, por el hispano. A partir de esta hipótesis puede explicarse fehacientemente el porqué son los hispanos los que actualmente tienen los salarios más bajos –aun más bajos que los negros–, en la escala social norteamericana.

Bibliografía.

1. A handbook to demistify the U.S. hispanic markets, 1995
2. Barcelo Jiménez, Miguel, *La emigración de trabajadores México-Estados Unidos: un enfoque numérico de oferta demanda de trabajo de migración internacional...*, Tesis, ENEP-Acatlán, México, 1995.
3. Borjas, George J. , Tienda, Marta. Hispanics in the U.S. Economy. Edit. Academic Press, Inc.
4. Cué Canovas, Agustín, *Historia social y económica de México*, 2ª ed., Trillas, México, 1961.
5. Engels, Federico, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, 1ª ed., Progreso, Moscú, 1979.
6. Knoderer Dueñas, Hildegard. La comunidad hispana de los EE.UU. como problema internacional. México 1976 Tesis Licenciatura Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM.
7. Leal Carrillo, Stella, *Importancia económica y social de la población mexicana en Estados Unidos de Norteamérica*, tesis, UNAM, México, 1963.
8. Levine Leiter, Elaine. La creciente pobreza entre la población hispana en los Estados Unidos: 1980-1996 México 1999 Tesis Doctorado. Facultad de Economía. UNAM.
9. -----, y Villarrespe, Verónica, "Los nuevos pobres de Estados Unidos, los hispanos", videoconferencia pronunciada en la DGSCA-UNAM, el 14 de septiembre del 2000, en la presentación del libro que lleva el mismo título.
10. -----, "El nivel socioeconómico de los latinos en Estados Unidos y algunas implicaciones políticas para el próximo siglo", en *El Cotidiano*, No. 102, UAM, México, agosto 2000.
11. Marx, Carlos, *El capital, crítica de la economía política*, T. I, Vol. 3, 9ª ed., México, Siglo XXI, 1982.
12. Review Hispanic. Junio 1998
13. Review US/Mexico Bussines. Mayo 1998
14. Sid-ahmed, Abdelkader. Norte-sur : Los grandes desafíos : Teoría y practica del nuevo orden económico internacional. Fondo de Cultura Económica, 1985
15. Singer, Hans W. Rich and poor countries. Baltimore : The johns hopkins university, 1977
16. Strategy Research Corporation. 1994 U.S. Hispanic Market Study

17. The Hispanic Almanac 1997
18. Ulianov, Vladimir Ilich, "El capitalismo y la inmigración de los obreros", 1913, en *Sobre los Estado Unidos de América del Norte*. 1ª ed., Progreso, Moscú, 1978.
19. -----, "Nuevos datos acerca de las leyes del desarrollo del capitalismo en la agricultura", 1915, en *Sobre los Estados Unidos de América del Norte*, 1ª ed., Progreso, Moscú, 1978.
20. United Nations, *Multilingual demographic dictionary*, New York, 1958.
21. US Census Bureau, *Statistical abstract of the United States: 1999*, 119th ed., Washington, DC, 1999.